

LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 3 pesos.—Pagando en Madrid.
 Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 530 rs.

NUM. 377.—TOMO VIII.—LUNES 19 DE MAYO DE 1856.
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid.	Edicion grande.	Mes 12.	Tres 34.	Seis 66.	Año 130.
	Edicion pequena.	8.	22.	42.	80.
Idem en provincias.	Edicion grande.	20.	50.	95.	180.
	Edicion pequena.	12.	30.	56.	110.

ADVERTENCIA.

LA ILUSTRACION ha sufrido un retraso, bien independiente de nuestra voluntad. Habiendo establecido el vapor como fuerza motriz de nuestras prensas, y siendo la destinada á este periódico, especialísima para el trabajo á que se halla dedicada, nos hemos visto privados de ella, por dificultades con que hemos luchado, para ponerla en relacion con nuestro motor. Disponible ya, damos este número y daremos en pocos dias todos los atrasados.

REVISTA UNIVERSAL.

Sucesos de actualidad. El Duque de la Victoria y el ministro de Fomento, regresaron de su expedicion, despues de inaugurar los ferro-carriles.—Las Córtes han continuado discutiendo las bases de la ley de imprenta.—Se ha celebrado, en

medio del mayor orden, la fiesta del patron de Madrid: ni el mas leve exceso ha alterado esta funcion popular.—S. M. ha abierto con gran solemnidad la Exposicion de Bellas Artes: es todo lo notable que ha ocurrido en la semana.

—Acompañado de un brillante séquito debe haber partido de París el dia 15 el conde de Morny, con direccion á San Petersburgo.

—Para la total evacuacion de la Crimea, háse señalado á Pelissier de plazo hasta el 17 de setiembre próximo venidero.

—El ministerio Belga prefiere mas bien retirarse que dictar, segun la reclamacion del congreso de París, una ley represiva contra la libertad de imprenta.

—El Consejo de guerra de Berlin ha absuelto al Sr. de Rochovo, quien, como es sabido, dejó muerto en el duelo al director de policia Hinkeldey.

—Además del conde de Nesselrode, ha obtenido tambien su dimision el ministro de Instruccion pública, Sr. de Puschkin.

—En Marsella se construye un café, cuyo coste total está presupuestado en 1.200,000 francos, y será el mas suntuoso en toda Europa.

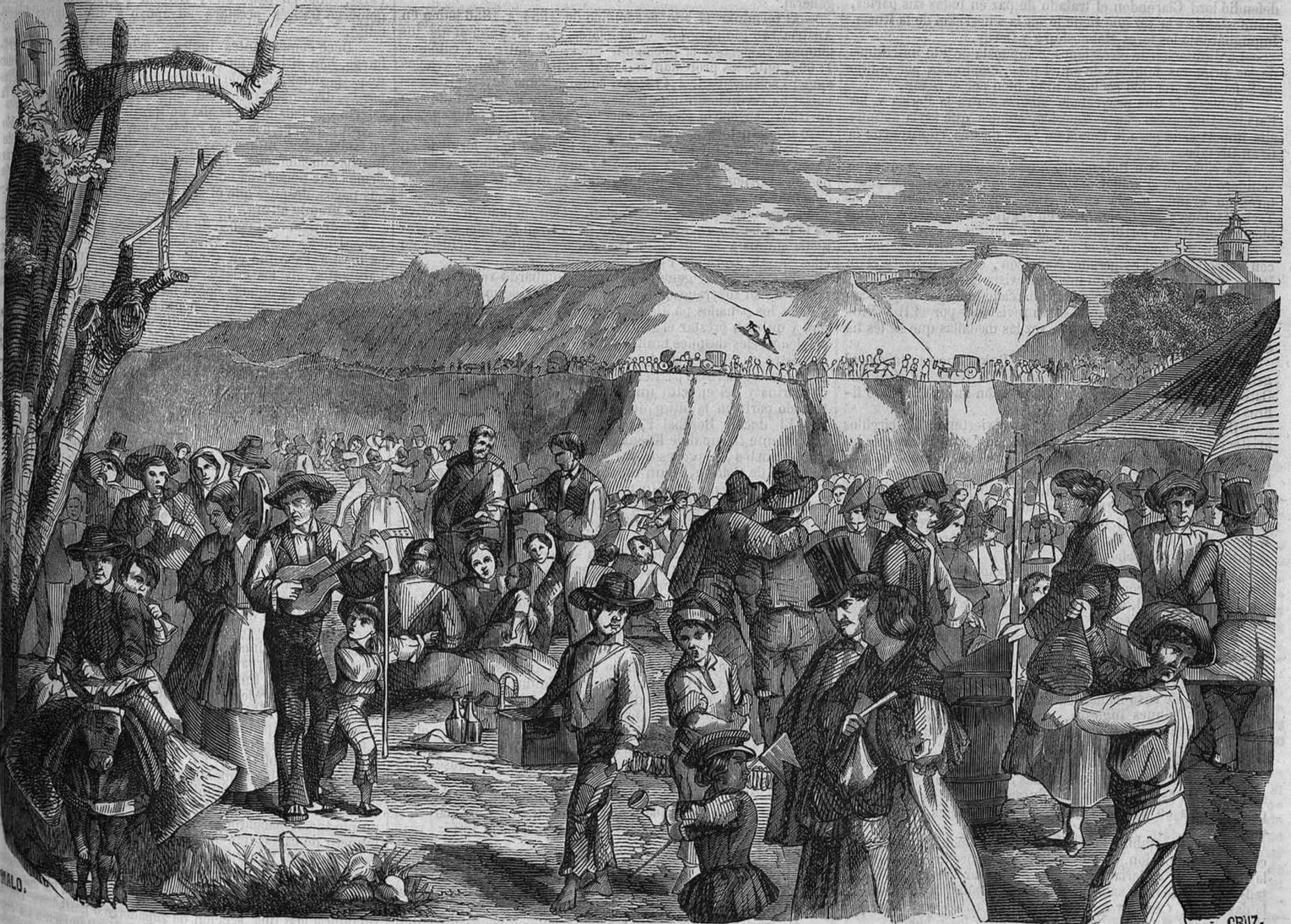
—La Reina de Inglaterra ha nombrado embajador suyo en la corte de San Petersburgo á lord Woodhousse, subsecretario del ministerio de Estado.

—Va robusteciéndose cada vez mas el rumor, de que el hermano del emperador de Austria, el Archiduque Fernando Maximiliano, visitará á París en junio próximo.

—Ferik Salih Baja, acusado del asesinato de una joven búlgara en Varna, ha sido trasportado en cadenas á Constantinopla.

—Walker ha sufrido en Costa-Rica una derrota, pues su vanguardia, compuesta de 400 hombres y mandada por el coronel Schlesinger, fué deshecha el dia 20 de marzo.

—El Emperador Napoleon acaba de ser condecorado por el rey de Prusia con la Orden del Aguila Negra.



La romería de San Isidro.

CRUZ.

—La Emperatriz viuda de Rusia pasará este verano algunas semanas en Friedrichshafen, sitio que el rey de Wurtemberg tiene á orillas del lago de Constanza

—Escriben de Berlin que se espera en aquella capital á la Reina de Inglaterra, que quiere asistir á la boda de la Princesa de Prusia con el Príncipe-regente de Baden.

—El poderoso banquero de Viena, baron de Siena, á quien muchos periódicos dieron ya por muerto, se halla ya casi totalmente restablecido de la grave enfermedad que ha padecido.

—Segun noticias recientes de Constantinopla, han sido en la revolucion de Naplus asesinado, diez europeos que se encontraban bajo la proteccion de los cónsules europeos.

—Al discutirse en el Parlamento inglés la cuestion relativa á la caída de Kars, declaró lord Clarendon sin rebozo alguno, que la culpa principal de aquel percance la tiene efectivamente el embajador inglés en Constantinopla lord Stratford de Redcliffe.

—En virtud de un decreto firmado por el Czar, tendrá lugar su coronacion en Moscow en el mes de agosto próximo venidero.

—Háse verificado ya el nombramiento oficial del conde de Morny para el puesto de embajador extraordinario del Emperador de los franceses en San Petersburgo.

—Ha vuelto á presentarse en la Polonia la epizootia entre el ganado vacuno, y aun ha invadido varios territorios de la Prusia oriental, haciendo considerables estragos.

—Sábese ya sin ningun género de duda, que el proyectado viaje del Sumo Pontífice á París no se efectuará: en cambio se acudirá á su representante el cardenal Patrici, con un gran número de obispos franceses.

—Segun el plan de Cavour, conservará el Papa solo el poder tempera de Roma y su comarca, mientras que en las legaciones gobernará una especie de Hospodar, bajo la soberania empero del Santo Padre.

—En un pueblo de Baviera se ahorcó un labrador llamado Jorge Kracker, en la cámara en que tenia encerrado grano por valor de 6,000 florines, por haber tenido el precio de los cereales tan grande baja.

—A estas horas habrán sido ya definitivamente evacuadas por los rusos las plazas bessarabias Reni é Ismail, con cuyo motivo muchos boyardos tratan de enajenar sus fincas para irse á establecer á Rusia.

—A 80 ascenden ya las piezas de artillería llegadas á París y que fueron tomadas á los rusos cuando la toma de Sebastopol. Estos trofeos han sido espuestos al público en la plaza de Santo Tomás, cerca del Museo de Artillería.

—Háse ya verificado la reduccion de la flota rusa. Tres divisiones se estacionarán en las aguas del Báltico, de las cuales, una conservará el nombre de escuadra del mar Negro.

—En el *Correo mercantil* de Génova se lee, que el gobierno napolitano se manifiesta muy propicio de ponerse de acuerdo con las Potencias Occidentales, y que dentro de poco publicará una amnistía muy amplia, cuyo ejemplo seguirá Roma.

—En una de las recientes sesiones de la Cámara alta inglesa, defendió lord Clarendon el tratado de paz en todas sus partes, manifestando á la vez que tiene fé en la sinceridad de la Rusia. Impugnaronle los lores Malmesburg y Derby.

—La diputacion de circasianos, compuesta de 200 individuos de las primeras familias de aquel país, conducida por el hijo de Sefer-Bajá, ha sido recibida muy bien por el Divan.

—Háblase de una proyectada alianza entre la Persia y los Estados-Unidos del Norte-América, alianza que sería de muy alta importancia para la Persia en caso de una ruptura con la Gran Bretaña.

—Escriben de San Petersburgo, que para el verano próximo venidero intenta el gobierno ruso emprender operaciones militares en grande escala en el Asia. Propónese someter la Tschetschina y la Abasia, para en seguida acometer el restablecimiento de las fortificaciones de las costas.

—Sigue sosteniéndose el rumor de que varios soberanos, con especialidad el emperador Napoleon, el de Austria y el de Rusia, tendrán este verano una entrevista en Berlin.

—Luego que se hayan ya desembarcado todas las tropas sardas de regreso de la Crimea, serán revistadas por el Rey Victor Manuel, distribuyéndose á la vez las medallas que se les ha concedido.

—El gobierno inglés propondrá á la Reina que se conceda al general Williams, el esforzado defensor de Kars, el título de Baronet Williams de Kars, con una pension anual de 4,000 libras esterlinas.

—Desde la conclusion de la paz, se advierten en los círculos aristocráticos y militares, ostensibles simpatías á favor de las Potencias Occidentales; la diplomacia rusa sabrá, empero, bien pronto, reconquistar el terreno perdido.

—El conde Clarendon ha dirigido al embajador norteamericano Mr. Dallas una nota, en la cual, si bien en términos muy corteses, rechaza explícitamente la pretension de retirar de los Estados de la Union los agentes ingleses comprometidos en el asunto de los enganches.

—Escepto 150 individuos, se ha comprometido la legion anglo-italiana de continuar sus servicios durante cinco años en la India Oriental, al cabo de cuyo plazo recibirá cada legionario una gratificacion de 75 libras esterlinas.

—La *Gaceta oficial* de Parma desmiente la noticia relativa al aumento de tropas austriacas, á la marcha de la Duquesa, y cometido del poder civil al general austriaco Greneville.

—Participa el general Codrington, que con auencia del general en jefe ruso habian entrado en el puerto de Sebastopol algunos buques ingleses, y que se habia verificado una grande revista de las tropas británicas, á la que asistió el general Luders con otros jefes superiores rusos.

—En los últimos dias de estancia en París; tuvo el simpático conde de Buol que estampar en mas de 300 albums de señora, su firma. Ha asistido asimismo, durante las seis semanas de su permanencia en aquella capital, á 51 banquetes dados en su obsequio.

—Espérase tambien en París á la diputacion de la Circasia con su tardía vision, la que hallará muy poco asentimiento en la corte de las Tullerías, todo para no turbar la naciente amistad con la Rusia. Se sabe además que Schamyl ha concertado la paz con el Czar, y que los generales rusos en el Cáucaso tienen orden de operar con energía contra los rebeldes.

—Parece que han llegado á París noticias bastante alarmantes respecto á la situacion interior del imperio turco. Son de

tal importancia, á lo que se dice, que en su consecuencia ha diferido el conde de Orloff su marcha. La Puerta ha enviado tropas numerosas á Palestina, país que por de pronto se halla mas agitado.

—Tambien en la Mekka, cuna de las tradiciones musulmanas, ha estallado una insurreccion. El exonerado Scherif se resiste á hacer dimision de su cargo. Apóyanle hasta 50,000 árabes armados, é impiden, segun se dice, la entrada en la Ciudad Santa á los peregrinos, por la profanacion á que se halla reducido el imperio otomano.

—Ha sido decretada una nueva reduccion de 52,000 hombres en las filas del ejército francés, y despedido el cuarto regimiento de húsares, á fin de rebajar el presupuesto de la guerra.

Religion. El gobierno ruso acaba de acordar la reapertura de los templos ingleses en Varsovia, que estuvieron cerrados durante la guerra de Oriente.

—La resolucion tomada por la conferencia de obispos en Viena para que en adelante se entierren en los cementerios generales solamente á los católicos, ha causado una profunda sensacion entre los protestantes. El ministro de Hacienda, baron de Brunk, y el general baron de Wimpfen, se han presentado al Emperador para impetrar de S. M. el que no se lleve á cabo dicha disposicion, y que los cementerios continúen siendo comunes á ambas confesiones.

—La primera piedra, que con gran solemnidad fué colocada el dia 24 de abril último, para la iglesia votiva que se va á construir en Viena, ha sido arrancada en el terreno próximo al sitio y lugar del monte Olivete, en que el Divino Salvador del mundo pronunció las palabras de piadosísima sumision: «Padre mio, si es posible, no me hagas beber este cáliz; pero no obstante, hágase tu voluntad.»

—Apoyándose en la carta dirigida por San Pablo á los Efesios, capitulo 2.º versículo 19, ha demostrado un predicador norteamericano á su auditorio piadoso, que el santo apóstol no ha sido *Knawnothing*.

—Dedicado á *Notre Dame de la Treille*, se va á construir en Lila, capital del departamento del Norte en el vecino imperio, un nuevo templo gótico. En el concurso de los planos han obtenido el premio prefijado de 10,000 francos, los arquitectos Henry Clutton y William Burges, vecinos de Londres.

—Fholuch, célebre sacerdote alemán dice, que durante los últimos 50 años se han convertido mas israelitas al cristianismo, que no en los 1,800 años precedentes. El embajador prusiano en Roma á su vez participa á su gobierno, que entre los judíos establecidos en aquella capital, se advierte un movimiento extraordinario para disponerse á emigrar á la Palestina.

Instruccion pública. La disposicion dictada recientemente por el emperador de Rusia, encomendando la enseñanza en el liceo de Alejandro y en la escuela especial de jurisprudencia, á profesores del Estado civil, prueba que se quiere ya decididamente prescindir de la organizacion militar á que habia sujetado el Emperador Nicolás la instruccion pública, casi en general.

—Al terminar el año académico de 1854 á 1856 habia en Austria 146 gimnasios de ocho clases. La proporcion de los alumnos respecto á la poblacion total, es entre los católicos 1: 692, entre los protestantes 1: 451, entre los católicos-riegos empero solamente 1: 1,473. Así como el ramo de las altas escuelas ha recibido un impulso extraordinario en todo el imperio austriaco, sucede lo propio respecto á los colegios politécnicos, cuyo número total asciende á 38 en todo el imperio.

—Bajo la presidencia del mariscal Bosquet háse formado en París una comision para promover escuelas públicas cristianas en el Oriente, habiendo espedido ya al efecto una circular oportuna.

Jurisprudencia y administracion. Con el plausible motivo de la paz, ha concedido la Reina de la Gran Bretaña una amnistía amplia á los penados por delitos políticos, incluso en ellos Smyth, Obrien y Forst.

—El gobernador general del reino lombardo-veneto ha recibido de su soberano amplios poderes para permitir la vuelta á todos los penados políticos que se hallen aún en el extranjero y quieran prestar el solemne juramento de sumision, devolviéndoseles despues tambien los bienes que les habian sido secuestrados. Acto seguido de haber recibido esta autorizacion, hizo el mariscal partícipes de este beneficio á siete oficiales de marina y del ejército que habian sido proscritos por haber tomado parte en la última insurreccion de Italia.

—El doctor Hanibal Fischer ha sido sentenciado por el competente tribunal de Koenigsberg á tres meses de reclusion y á los gastos del proceso, por las ofensas inferidas al duque reinante de Coburg, en un escrito que publicó no hace mucho.

—Hace muy poco fué instalado en Berlin el señor Kaiser, como asesor del Tribunal de Justicia de aquella capital, siendo el primero que, perteneciente á la confesion hebrea, ha obtenido semejante cargo. Se le cometerán empero solamente procesos, en los cuales no se hayan de recibir juramento.

—Bélgica cuenta en el dia de penados políticos, tan solo un encarcelado y dos proscritos.

Economía política. La lista civil del Emperador Napoleon cuenta en los pocos años de su reinado una deuda de 50 millones de francos: de aquí que el Senado ha aprobado una ley para dotarla mejor.

—La Cámara de diputados de Baviera ha desechado, por 59 contra 58 votos, el proyecto de ley encaminado á autorizar al Banco nacional la emision de una nueva serie de billetes.

—El gobierno del Gran Ducado de Baden ha dado pasos cerca de los gobiernos de los demas Estados alemanes y el de Austria, á fin de conciliar el modo mas conforme para retirar de la circulacion todo papel moneda que no descanse sobre una base positiva.

—Las rentas del reino de Cerdeña ascienden á 125 millones de liras, de cuya cantidad absorbe en tiempos ordinarios el ejército, 33,054,257 liras y 4,183,688 la marina (1 lira=4 reales y 15 maravedises).

—Las Cámaras belgas han concedido un crédito de 150,000 francos para los gastos de los festejos que se han de celebrar con motivo del 25.º aniversario del advenimiento al trono del Rey Leopoldo (21 de julio).

Hé aquí una interesante reseña, relativa á los gastos públicos anuales, en algunos cantones de la Confederacion helvética:

Cantones.	Francos.	Habitantes.
Zurich.	2.711,711	para 240,154
Berna.	4.326,415	» 457,921
Lucerna.	949,489	» 132,789
Friburgo.	1.533,100	» 99,905
Soloturn.	915,369	» 69,613
Basilea-Ciudad.	902,848	» 29,555
Basilea-Campiña.	476,144	» 47,539
San Gal.	1.042,000	» 169,508
Argovia.	1.832,009	» 199,730
Turgovia.	719,119	» 88,819
Ginebra.	1.546,782	» 63,922

Calculando, pues, por el número de individuos, resulta: en el Canton de Zurich, 11 francos y 29 céntimos por cada uno; Berna 9: 44; Lucerna 7: 15; Friburgo 15: 06; Soloturn 13: 40; Argovia 9: 17; Turgovia 8: 10; Ginebra 24: 19. Como caben medio para los once citados cantones, resultan por cabeza 11 francos con 04 céntimos.

Industria. Bajo la direccion de un tal Wechselmann establecido en Hirschberg (Silesia) una fábrica en grande escala de encajes y blondas. La primera produccion mas notable que ha salido de este interesante establecimiento, es el vestido de novia, el velo y pañuelo de mano de la princesa Luisa de Prusia, piezas todas de una magnificencia, riqueza y gusto admirables.

—A cuenta del gobierno ruso ha sido contratado recientemente un gran número de ingenieros mecánicos belgas para el establecimiento de grandes fábricas de máquinas, fundiciones, maestranzas y arsenales, en diferentes puntos del imperio.

—Leemos en un periódico suizo de industria, que un artefacto relojero de Tramelingen habia ganado la apuesta de construir en un dia un reloj ordinario de cilindro.

Comercio. Las primeras notabilidades del comercio de Berlin han representado contra las represiones bursátiles de todas recientemente por el gobierno, manifestando que la especulacion con los fondos públicos, sufrirá de este modo una postracion lamentable.

—Proyéctase organizar en la City de Londres una compañía de suministro de leche, con un capital de 50,000 libras esterlinas en acciones de 10 libras cada una.

—Están á punto de ocurrir en Alejandría quiebras de mucha consideracion, á causa de la grande baja que han experimentado los precios de los cereales.

—El precio medio á que en Melbourne (Australia) se vende la tonelada de harina es de 150 dollars (un dollar=20 rs. 20 mrs.); aún hubo épocas en que valia la tonelada hasta 275 dollars. Parece que las bancarrotas entre los arrendatarios especuladores de aquella capital, son por demas frecuentes.

—Existe el proyecto de celebrar, de hoy en adelante, todos los años una gran feria europea en el palacio de industria de París, como en Beaucaire, Leipsik y Franfort. Parece que el gobierno francés prestará su apoyo á esta empresa importante.

—Doce comerciantes ingleses establecidos en San Petersburgo, han dirigido últimamente al ministro de hacienda una esposicion, dándole en términos muy espresivos las gracias por la decidida proteccion que le han merecido durante la guerra que felizmente acaba de terminar.

—A consecuencia de la celebracion de la paz, han ocurrido en Koenigsber numerosas quiebras de casas de comercio de mucha consideracion. Tambien en Colonia una de las primeras firmas que negociaba en cereales, ha suspendido últimamente sus pagos, despues que el año pasado habian subido sus ganancias á grande altura.

Estadística. El censo de la poblacion se verifica en los Estados Unidos del Norte-América cada diez años. El último que se llevó á cabo fué en 1850, y dió por resultado 23,191,000 habitantes, de los cuales 19,987,571 son libres y 3,203,429 esclavos. Desde aquella época habrá tenido la poblacion, segun cálculo aproximado, un aumento de 26 millones de almas.

—Los cuerpos de la guardia real inglesa que hicieron la guerra de la Crimea, y cuyo estado de fuerza total, inclusive de reemplazos, habia ascendido á 6287 hombres, entre ellos 100 oficiales y 193 sargentos tuvieron, ora en los campos de batalla, ora en las trincheras y hospitales, las pérdidas siguientes:

	Oficiales.	Sargentos.	Soldados.
La <i>Goldsteam-Garde</i>	11	30	581
Los fusileros de la Guardia.	5	26	617
Los granaderos de id.	7	32	638
TOTAL.	23	88	1836

—Segun datos oficiales, contaba el ejército francés á principios del presente mes, 23,000 enfermos en la Crimea, y 10,000 en sus hospitales de Constantinopla.

—De una reciente comunicacion que el ministro de Relaciones hizo á la Cámara de representantes de los Estados Unidos del Norte-América, despréndese, que desde 30 de abril de 1843 hasta la fecha, habian inmigrado en aquel país 3,400,000 personas. En 1855 desembarcaron mas de 230,000, de los cuales 160,000 de Nueva-York. En suma redonda dió para este continente de emigrados: la Alemania 66,000, Irlanda 49,000 é Inglaterra 39,000 de sus habitantes.

—Los Principados danubianos Moldavia y Valaquia, cuentan en 2,075 leguas cuadradas entre ambas, cuentan en el dia con 10 millones de habitantes. La feracidad de su suelo es tal, que podrian muy bien alimentar hasta diez millones.

—El número de administraciones de correos en Suiza ascendia á fines de 1855 á 479 y el de estafetas á 1,384. En el propio año despacháronse hasta 5,859,273 sellos de franqueo, y el número de cartas que circularon subió á 21,863,844. Y el número de pasajeros que tomaron asiento en las diligencias-correos, ascendió á 814,681.

Noticias militares. Desde hace ya mucho tiempo, subsiste en el ejército francés la costumbre de dotar á los cuerpos de infantería con una seccion de zapadores ó gastadores. Últimamente ha dispuesto el Emperador, que tambien á los regimientos de caballería se incorpore una seccion análoga.

acción que se ha llevado ya á cabo, en un regimiento de coraceros que se halla de guarnición en Valenciennes.

En una de las mas recientes sesiones de la Cámara inglesa, ha anunciado lord Panmure, ministro de la Guerra, que se va á realizar en el presupuesto del ejército una reducción de 20 millones de libras esterlinas.

El emperador de Austria ha dispuesto, que se organicen para todos las armas de su ejército, juntas especiales bajo el tipo de las que existen en el ejército francés, compuesta cada una de ellas de un general, un coronel, un comandante etc., cuyo cometido será el examinar y estudiar todos los nuevos inventos, reformas y mejoras introducidas en los ejércitos extranjeros, para en caso de confirmarse su utilidad y conveniencia, proponer al ministerio del ramo su adopción inmediata. Existen en el día en Francia hasta 17 de tamaños comités.

Asimismo se ha servido el mismo soberano, de aumentar los sueldos respectivos á los oficiales subalternos de infantería, de modo que la paga anual de un capitán subirá á 900 florines, á 700 la de un teniente y á 500 la de un subteniente. (1 florín=8 rs. vn. próximamente).

En los wagones que el gobierno ruso ha mandado construir para el transporte de tropas, por las principales vías férreas del imperio, hay cocinas para la preparación de los ranchos, á fin de que aquellas al apearse, puedan incontinenti emprender su marcha, si así lo reclamara el servicio. Muchos Estados de Alemania han seguido ya tan loable ejemplo.

Navegación. La Rusia ha comenzado ya la reducción de su armada. En el Báltico se estacionarán 3 divisiones. La escuadra del Ponto conserva la denominación de escuadra del Mar Negro, con el número de buques de guerra que designa el tratado de paz de París, á saber: seis vapores de 50 metros de largo en la línea de flotación, de 800 toneladas y cuatro buques ligeros de vapor ó de vela, que no pasen de 200 toneladas cada uno. Por otra parte, trata el gobierno ruso de dar un grande impulso á sus establecimientos marítimos de la América y del Asia oriental. Con este objeto se dará á la mar en dirección al Océano Pacífico, en los primeros días de mayo, una escuadra de vapores, armados en Cronstadt.

Dicho tratado autoriza á la Rusia, según declaración hecha por lord Palmerston en la Cámara de los Comunes, de poner á flote los navios sumergidos en Sebastopol, que se llevarán al Báltico.

El Senado de los Estados-Unidos del Norte-América ha autorizado al ministro de la marina, para que proceda á la construcción de diez corbetas de guerra, presupuestada cada una en 500,000 dollars. (un dollar=20 rs. y 20 mrs).

El Lloyd austriaco, esta sociedad marítima mercantil que tiene su residencia en Trieste, y cuyo origen data del año de 1833, cuenta en el día 60 vapores, de los cuales 11 son de hélice, 25 escampavias, 23 enteramente de hierro, 48 buques tiene disponibles para viajes marítimos y 12 para la navegación fluvial. El personal de oficinas centrales consta de 48 individuos, y el ramo de espedidores de 31. El servicio marítimo ocupa 50 capitanes, 34 tenientes y alféreces, 23 pilotos, 10 maquinistas. Total: 1364 individuos. En el arsenal y en el astillero propio de la sociedad hay empleados hasta 1163, y si agregamos todavía el profesor de sanidad, el cirujano, y algunos otros dependientes, resultan en resumen 207,638 empleados, sostenidos por el Lloyd.

Caminos de hierro. Existe en Rusia el grandioso proyecto de establecer una vía férrea, que atravesando el Asia, aborde en el Amur. Este ferrocarril, partiendo de Moscow, ocuparía en línea recta 105 grados longitudinales, es decir, 75 mas que el camino de hierro entre el Mississippi y el mar del Sud. La colonia rusa del Amur es, á lo que parece, el territorio mas fértil de todo el vasto imperio moscovita, y grandes son las esperanzas que ella promete para el desarrollo del comercio con la China, el Japon, la California y la India. El puerto tiene un buen fondeadero y está perfectamente resguardado contra los temporales.

El gobierno pontificio ha cometido la construcción del camino de hierro de Roma á Civitavecchia á una empresa particular. Los trabajos han de principiarse dentro de tres meses, y quedar concluidos al cabo de tres años.

El día 1.º del presente mes háse verificado la inauguración del camino de hierro de Bruselas á Gante, pasando por Alost.

Queda designado Moscow como punto central del proyectado sistema de ferro-carriles rusos. Habrá tres líneas principales, á saber: la una á Odessa, la otra á Saratow (á orillas del Wolga, camino para la Siberia y el Cáucaso), y la tercera á Witebsk (línea de la Lituania y Polonia).

Minas. Ha llegado á París un propietario de la isla de Borbon, con una cantidad de tierra arcillosa, que contiene polvo aurífero, y que se halla con extraordinaria abundancia en uno de los distritos de dicha isla. Trátase de formar una sociedad para la explotación de esta riqueza, siendo Mr. Thiers el primero que va á dar impulso á esta empresa, y aun se dice que el Emperador ha prometido al efecto su apoyo y protección.

Leemos en un periódico de Viena, que una empresa inglesa ha solicitado del gobierno austriaco la autorización para plantear establecimientos para el lavado de arenas auríferas del Danubio, prometiéndose un rendimiento de alguna consideración.

Agricultura. El buen tiempo que hace ya, favorece en Francia tan extraordinariamente los sembrados, viñedos, etc., que el precio de los productos agrícolas sigue en constante descenso; sobre todo, los vinos han experimentado una baja muy notable. El precio del vino de Borgoña, tan estimado en toda Europa, ha descendido de 140 francos, hasta los 80 y 70. Terminando los cosecheros aún mayor depreciación, se apresuran á vender sus existencias.

El gobierno francés tiene el proyecto de hacer obligatorio para todos el imperio el drenaje, ó sea seca de terrenos pantanosos, para hacerlos productivos á favor de un sistema de tubaje de hierro. El ministro de Agricultura abrirá al efecto un crédito de 400 millones de francos.

Arqueología. A fines de marzo último háse encontrado, al perforar un pozo artesiano en Maguncia, el resto de una prensa tipográfica, que lleva las iniciales de J. Guttemberg, inventor de la imprenta, y la cifra del año de 1441 en caracteres romanos.

Economía alimenticia. En la Abisinia, grande region del Africa central, se verifica en los grandes festines ó comidas, la falta de ganancia en el momento de sentarse los convidados

á la mesa y aun junto á esta. Se cortan los pedazos de carne palpitante aún, para en seguida absorber la sangre caliente, de modo que así saca aquella gente la verdadera sustancia de ella. El modo y manera que los holandeses preparan la carne que han de comer, coincide en un tanto para con lo que observan los abisinios en esta parte, pues en aquel país se sirve la carne en las mesas, cortada en pedazos muy delgados y chorreantes aún de sangre. Acostumbrado una vez á comer la carne así, se la halla mucho mas suculenta que aquella que á fuerza de cocer ó asarla, ha perdido toda la sangre, la que envuelve tantas partes nutritivas. Feliz pensamiento fué el del químico francés Petit, de preparar por un procedimiento especial sangre, á la que agrega después harina el Dr. y confecciona de esta masa unas galletas, con las cuales se puede hacer una sopa sumamente sabrosa y equitativa. La galleta misma se puede conservar muchísimo tiempo, sin que se averie.

Etnología. Continúan las noticias horripilantes relativas á las sangrientas escenas de que es teatro en el día el Celeste Imperio, y que ponen á la par los bárbaros instintos de sus habitantes. Escriben al *Univers* desde Canton con fecha 12 de enero: «Los viajeros que de diferentes puntos del imperio llegan á esta, dan cuenta de un sinnúmero de horrores que han visto y presenciado. En donde quiera se encontraron con pueblos habitados antes por los insurrectos, reducidos á ceniza, con masas de cadáveres que cubrían la superficie de las lagunas, y casi á cada paso tropezaban con charcos de sangre humana. Los chinos calculan que el número de los insurgentes mandados decapitar solo en Canton, ascenderá á unos 100,000: de aquí se podrá inferir las ejecuciones que habrán tenido lugar en las demás ciudades del imperio. La autoridad de cualquier cuartel ó barrio algo considerable, tiene facultad de mandar al suplicio á todos los ciudadanos acusados de haber tomado parte en la rebelión. Ultimamente fué cogido el jefe de una banda que tenia sitiada la puerta del Norte de esta ciudad, y se le dió una muerte la mas penosa que se puede idear. Fué su cuerpo acribillado de 148 puñaladas, dejando pasar siempre un buen rato entre una y otra, para dar lugar á la introducción de cal viva en las heridas... Parece que vivió hasta el último golpe, que le partió el corazón!...»

En Nueva-York leyó en público, no há mucho, un turista alemán, datos y reseñas recogidas en la última expedición americana al Japon, de la que formó parte, y de cuyo país se tienen tan escasas noticias. Al hacer mención de la ley fundamental del Japon, refirió las muy originales disposiciones que rigen en la declaración del veto de parte del soberano. Si este hace, pues, uso de este derecho para impedir los efectos de cualquier ley votada por el Consejo de Estado, decide un tribunal árbitro, compuesto de príncipes del país, el de si el veto es ó no justo. En el primer caso los individuos del Consejo de Estado tienen que sujetarse al *Harakiri*, es decir, á la ceremonia de despanzurrarse á sí mismo. Si por el contrario, ha sido reprobado el veto, entonces tiene el Monarca que abdicar, y retirarse á la vida privada.

Bellas artes. Por la compañía del palacio de cristal en Londres, háse dirigido una circular á los artistas pintores, en la cual les previene, que ha hecho construir una hermosa galería para la exposición y venta de cuadros de todas las escuelas de Europa, que sean debidos á artistas que viven en el día. La primera exposición debe comenzar en mayo del presente año.

Por la Sociedad de Bellas Artes de Pesth han sido rifados en 17 de abril próximo pasado 60 cuadros al óleo con un valor total de 12,842 florines. (1 florín=8 rs. poco mas ó menos).

De la real fábrica de fundiciones de bronce en Munich ha salido últimamente con destino á la plaza mayor de la ciudad de Lindau, una estatua de Maximiliano II, Rey de Baviera, de dimensiones colosales y de un mérito artístico sobresaliente.

Medicina. El congreso de homeópatas, que se reunirá en Bruselas el día 23 de setiembre próximo venidero, ha abierto un certamen, en el que obtendrá un premio de 600 francos, el autor de una Memoria que á juicio del mismo desenvuelva en ella con mayor brillantez el tema que se le designe.

El periódico francés titulado *La Normandie* participa la siguiente extraña cura de la epilepsia. En la ciudad de Oporto fué acometida una señora de dicha enfermedad en ocasión de ir por una calle. Acudió mucha gente, y unas por curiosidad, otras en socorro de la enferma. Entre los últimos hubo un marinero, el cual, después de haberse quitado su pañuelo de seda negra, cubrió rápidamente la cabeza de la acometida, y hé aquí que las contracciones de los nervios cesaron como por ensalmo. Un fabricante que presencié aquella escena aplicó este remedio con inmediato éxito á un dependiente suyo epiléptico también, pues siempre que se le aplicaba el pañuelo negro de seda, se curaba en un momento de los calambres. El fabricante ha publicado, pues, este singular, á la vez eficaz y probado remedio, estimulando muy de veras su aplicación á cuantos padecen de este mal. No se sabe aún si el saludable efecto es debido á la seda, ó al color negro, ó á ambas cosas á la vez.

Literatura. En virtud de un reciente decreto del rey de Wurtemberg, todos los editores de periódicos políticos del reino tienen que depositar por vía de fianza en el Banco la cantidad de 8000 florines. (Unos 64,000 rs.)

Han sido publicadas ya en Viena varias obras con el *Admittitur* estampada en el título de los respectivos ejemplares por la curia eclesiástica, intervencion concedida á la misma por el Concordato.

Concede el rey de Baviera al que á juicio de una comision competente escriba la mejor tragedia en verso, 200 ducados; y 100 por una pieza cómica que obtenga la propia calificación.

En los *Geux Floraux*, instituidos año de 1323 en Tolosa, capital del Languedoc, concurso de competencia para poetas y demas literatos, interrumpidos solo durante la revolución, pero que desde 1806 se celebran otra vez todos los años, figuraron en la liza de 1856: 10 oraciones en prosa y 4 en verso, 99 odas, 36 cantos épicos, 25 epístolas, 77 elegías, 34 idilios, 4 églogas, 27 baladas, 27 sonetos, y 95 fábulas.

El fecundo novelista Alejandro Dumas emprenderá dentro de poco su proyectado viaje al Oriente, acompañado de sus habituales colaboradores Paul Bocage y Giraud. En Sebastopol quiere recoger material para una novela militar. Después piensa dirigirse á Jerusalem, en donde se propone escribir otra, sacada de la historia de los Santos Lugares.

Música y Teatros. El célebre artista dramático Dawson, ha dado últimamente 25 funciones extraordinarias en Berlin,

con un honorario total de unos 8,000 duros (1 duro prusiano=15 rs. vn.), que es el mayor que jamás ha obtenido un artista alemán de su clase. En la última representación regaló a los empresarios del Teatro Real una corona de laurel de plata.

El día 1.º de abril tuvo lugar en Constantinopla en el palacio del Emperador, por disposición particular suya, la representación de varias zarzuelas por la compañía francesa, que se encuentra en aquella capital. Concluida la función, manifestó el Gran Señor á los artistas, en términos muy expresivos, su complacencia, mandando además á su tesorero particular pusiera á disposición de la compañía, la cantidad de 50,000 piastras (1 piastra turca=1 real de vn. próximamente).

El artista dramático francés Mr. Levassor tiene encantado al público de Viena, en donde ha dado ya algunas funciones.

El Conservatorio de música de Mannheim ha abierto un certamen con un premio de 250 florines para las composiciones siguientes: abertura para el prólogo é introducciones de cada uno de los siguientes cinco actos de la tragedia titulada: *La doncella de Orleans*, por Schiller: música durante el monólogo de Juana (4.º acto, 1.ª escena); marcha real ó de la coronación (4.º acto, 4.ª y 6.ª escena), y música por el final del 5.º acto (muerte de Juana). Las composiciones deben quedar entregadas lo mas tarde hasta fines de octubre del presente año á la enunciada corporación, en la forma que se acostumbra en semejantes casos.

Economía política. Hé aquí un interesante paralelo de los presupuestos franceses:

	Francos.
Ultimo presupuesto de la monarquía, presentado por Necker.	1786. 535.444,000
Primer presupuesto del Consulado.	1801. 549.620,160
» » » Imperio	1804. 804.431,555
Ultimo » » »	1813. 675.453,000
Primer » » de la Restauracion.	1816. 895.577,205
Ultimo » » »	1829. 975.803,027
Primer » » del gobierno de julio.	1831. 1,511.000,000
Ultimo » » de la República.	1852. 1,439.456,859
Finalmente el último para.	1857. 1,695.057,164

El nuevo empréstito que se propone encontrar el gobierno inglés, es de cinco millones de libras esterlinas en 3 por ciento consolidado. Se recibirán suscripciones desde el 19 de mayo, y se repartirán en cinco series de mes en mes, desde 22 de mayo al 8 de setiembre próximo venidero.

También en San Petersburgo se proyecta, según dice la *Gaceta de Berlin*, el establecimiento de un Crédito Moviliario.

Artes. Entre las construcciones religiosas de los tiempos modernos, figuran en primera línea, por su descolante mérito artístico, formas de rara belleza y magnificencia suma, la catedral de Gran, ciudad y sede arzobispal en Hungría. Después que bajo la influencia de los tiempos, y á manos de los devastadores tártaros, habían desaparecido otros edificios análogos, erigidos sobre el mismo sitio y lugar, hé aquí que en los dos primeros decenios de nuestro siglo, concibió el enérgico cardenal Alejandro Rudnay la idea de levantar en su residencia un Escorial húngaro, un suntuoso templo central para el catolicismo de aquel reino. Trazó el plano respectivo Pablo Khünel, célebre arquitecto de Viena, comprendiendo la planta del templo y edificios accesorios una superficie como la de la gran plaza de San Marcos en Venecia. El solemne acto de colocarse la primera piedra, tuvo lugar el día 23 de abril de 1822. Los sucesores del distinguido fundador no cejaron á su vez en dar un grande impulso á las obras; y así á escepcion de una torre lateral, hállase ya terminada la Basílica, juntamente las doce casas destinadas para los canónigos, que forman dos paralelas. El arquitecto que dirigió después, y sigue dirigiendo las obras, es José Hild, artista de los mas ingeniosos de nuestra época.

Noticias militares. El ejército federal suizo consta en el día de 74,095 hombres de primera leva, 42,660 de la reserva, y 46,188 de Landwehr. Total: 162,943 combatientes, fuerza en verdad muy respetable para un país que solo cuenta 2,400,000 habitantes. En tiempo de paz no hay ni un solo hombre de las enunciadas fuerzas sobre las armas.

En virtud de un reciente decreto del Emperador de los franceses, que inserta el *Moniteur*, queda rebajada la quinta de 1857, de 140,000 hombres á solo 100,000.

Vive en Milan una pensionista de guerra, llamada doña Francisca Scapagta, la que ocultando su sexo, hizo los estudios en la Academia militar de Wiener-Neustadt, y sirvió después en clase de oficial en las filas del ejército imperial, hasta que descubierta ya, se la dió incontinenti el retiro con la pensión correspondiente. Cuenta en el día la veterana ochenta años cumplidos de edad.

Asegúrase que al ejército ruso le espera una completa reorganización. Por mandado del emperador Alejandro ha sido nombrado en San Petersburgo un consejo de guerra, compuesto de las primeras notabilidades militares del imperio, cuyo cometido especial será el discutir las reformas y mejoras que deben ser adoptadas desde luego en el ejército. Entre las modificaciones que figurarán en primera línea, es la nueva subdivisión de los regimientos de infantería. Parece que está como resuelto, el adherirse al sistema austriaco, según el cual, cada regimiento contaría de cuatro á seis regimientos de á 1000, hasta 1,200 plazas, con lo cual se favorecería extraordinariamente la movilidad, de que tanto carece la infantería moscovita con sus pesados batallones. Para facilitar al mencionado consejo en lo posible sus trabajos y conseguir rápidamente el objeto propuesto, ha mandado el Emperador se forme comisiones para cada arma, de la índole como existen permanentemente en el ejército francés y el austriaco, hace ya muchos años.

Astronomía. Relativo al gran cometa, cuya aparición se espera en el presente año, leemos en un periódico alemán lo que sigue: «La obra buscada con tanto ahínco por los astrónomos, escrita por el distinguido matemático P. Fabricio de Viena, año de 1556, en la cual trata del grande cometa que debe aparecer en 1856, ha sido por fin hallada por el señor Littrow, director del Observatorio Astronómico imperial de Viena. Encontró no solamente el opúsculo alemán, citado en las antiguas bibliografías, sino tambien otro, que el P. Fabricio escribió en latin acerca del cometa en cuestion, y aun halló á la vez todavía otros escritos desconocidos aún, que se refieren á este cuerpo celeste. Debemos, pues, esperar de par-

te del Sr. de Littrow, interesantes detalles aclaratorios acerca de este cometa, cuya aparicion se espera en 1856.»

Botánica. Interesante es para los botánicos la esposicion en Lóndres de un fragmento del árbol denominado *Mammüt*, que abunda bastante en la California, pero que aún no ha sido debidamente calificado. Estos gigantescos árboles crecen en las faldas de Sierra Nevada (California) y en un valle situado á unos 5,000 piés sobre el nivel del mar, en grupos de dos ó tres, alcanzando una altura de 250 á 300 piés, con un diámetro de 15 á 30. Los anillos anuarios del tronco indican que el árbol llega á una edad de 3,000 años. De un árbol de esta clase ha desprendido un americano la corteza, y vueltos á unir los pedazos, presentan ahora la circunferencia del tronco. La madera es muy ligera y bastante parecida á la del alcornoque.

Música y teatros. La gran fiesta musical de los Países del Bajo Rhin se verificará desde el día 11 al 13 de mayo próximo venidero en Dusseldorf, bajo la direccion del maestro de capilla Julio Rietz de Leipsik. El primer día se desempeñará *Elias*, oratorio de Mendelsohn; el segundo la obertura ó sinfonía de los Abencerrajes; el canto de la tarde, por Schumann; la fiesta de Alejandro, por Haendel, y la sinfonía 9.ª de Beethoven, y el tercero un concierto combinado. Entre las primeras notabilidades de canto, cuéntase á las señoritas Teresa Tietjens de

de 1830 á 1837, miembro de la Cámara de diputados y Par desde 1839, ha dejado de existir el día 19 de abril último, en la capital del vecino imperio.

—El día 1.º de abril murió en Moscow el príncipe Uladimiro Lwow, Consejero de Estado de Rusia, muy ventajosamente conocido como compositor filarmónico.

—Pedro, príncipe de Odescalchi, miembro del Consejo de Estado papal, finó en Roma el día 22 de abril, á la edad de sesenta y seis años.

ARABES ESPAÑOLES

QUE ESCRIBIERON DE BOTÁNICA Y AGRICULTURA.

Abdelrahman-Abu-Mathreph.—Arabe granadino, que floreció en el siglo XI; y en una obra de agricultura habló de las plantas que crecen en Denia á la orilla del mar y en las faldas del monte llamado Mongon.

Ebu Golgol.—Arabe cordobés, que anotó y corrigió los escritos de Dioscórides.

Ebu-Alaitam.—Arabe cordobés, que murió en el año 1063, dejando un escrito sobre las virtudes de las plantas.

Abdelrahman-Ben-Mohamad-Abulmothreph.—Arabe-to-

cultura, segun Ebu el Awam, habiendo muerto en el año de 1158.

El Haj.—Arabe granadino, que escribió de agricultura ántes de Ebu el Awam.

Abu Zacharia-Iahia-Aben-Mohamed-Ben-Ahmed, vulgámente Ebu el Awam.—Arabe-sevillano, que floreció en el siglo XII y escribió un libro de agricultura, que traducido en árabe por Banqueri, se publicó en Madrid, formando dos tomos en folio, en el año 1802. Habian traducido antes dos de sus capítulos Casiri y Rodríguez Campomanes.

Abulvalid-Mohamad-Ben-Ahmad-Ebu-Roschd, vulgámente Averroes.—Arabe-cordobés, que murió en Marruecos en el año 1225, habiendo sido discípulo en Ebu Bogh y Colliget, publicado en latin con este título en Venecia en el año de 1496.

Abdalla-Ben-Ahmad-Dhiaeldin, llamado Ebu-Beithar.—Arabe-malagueño, que murió segun unos en su patria en el año 1216, y segun otros en Damasco en el año 1248. Fué hábil filósofo de las plantas, sino que averiguó las virtudes de muchas.

Viajó dentro y fuera de España para adquirir mayores conocimientos, y llegó á crecer tanto su reputacion médica, que



Modas de Paris para la primavera.—Trajes de baile.—Traje de sociedad.

Viena y Luisa Thelen de Dusseldot, á la señora Hoffbauer-Findorf y el señor Schneider (Cárls) de Leipsik.

—La sociedad de artistas del Rhin, que comprende las ciudades de Maguncia, Friburgo, Darmstadt, Mannheim, Carlsruhe, Strasburgo y Stuttgart, ha empleado durante el año próximo pasado la cantidad de 22,330 florines, para la compra de cuadros, grabados, etc.

—El coro de cantores belgas en Gante, cuyo protector es el duque de Brabante, se producirá en los días del 6 al 8, de julio á competencia con coros franceses, holandeses y alemanes. Figuran entre los últimos los tres coros de Colonia, habiendo sido nombrado su director, Francisco Weber, individuo de la comision que adjudicará los premios.

Necrologías. Ha fallecido repentinamente en París el día 3 del actual, el célebre compositor Adolfo Adam. Contaba cincuenta y tres años de edad.

—Hulsmann, predicador en Lennep, ciudad de los Estados prusianos, célebre comentador de Shakspeare, ha fallecido á principios de abril, acometido de un accidente apoplético.

—No hace mucho ha fallecido el general ruso Paolofschí, el constructor de Sebastopol.

—Julio, conde de Larochevoucauld, duque de Estissac, nacido en 22 de enero de 1796, desde 1812 perteneciente al ejército francés, y encargado en 1819 de la redaccion de la *Historia militar de Alemania* para el depósito de la guerra

ledano, que nació en el año 996 y murió en el 1074, habiendo escrito de agricultura y acerca de los medicamentos simples.

Al-Jatib-Abu-Omar-Aben-Hajaj.—Arabe-español, que escribió en 1073 una obra de agricultura, citada por Ebn el Awam.

Abu-Abdalah-Mahomed-Ebu-Ibraim-Ebu el Jasel.—Arabe-sevillano, que floreció en el siglo XII, y se halla citado por Ebu el Awam como escritor de agricultura.

Abu el Jair.—Arabe-sevillano, que escribió de agricultura segun Ebu el Awam.

Mohamad-Ben-Kazam.—Arabe-español, que Ebu el Awam cita como escritor de agricultura.

Ben-Chotaiba.—Arabe-granadino, que escribió de agricultura en el año 1117, y está citado por Ebu el Awam.

Aben-Naser.—Arabe-cordobés, que escribió de agricultura, segun Ebu el Awam.

Azib-Ben-Saad.—Arabe-cordobés, que escribió de agricultura, y es citado por Ebu el Awam.

Abu-Baker-Mohamed-Ben-Iahia-Ben-Asaieg, vulgámente Ebu-Bageh.—Arabe-zaragozano, que murió en Fez en el año 1138, dejando escritas unas observaciones sobre los libros de plantas de Aristóteles, además de haber comentado sus libros de animales.

Alhagi-Ahmd.—Arabe-granadino, que escribió de agri-

las academias de Egipto le tuvieron por el protomédico de su tiempo, y en Damasco fué colmado de honores, llegando á ser gran visir.

Escribió varias obras de medicina, una de ellas sobre las virtudes de las yerbas, otra sobre los limones; pero la que muestra mas sus conocimientos botánicos, es la destinada al estudio de los medicamentos simples. El libro de los limones fué traducido en latin por Andrés Alpago é impreso en Venecia en 1583, y despues corregido y anotado por Pablo Villarlenghi en 1765. El tratado ó coleccion de medicamentos simples se conserva manuscrito en la biblioteca del Escorial: está dispuesto por orden alfabético y contiene muchos nombres vulgares de plantas, con indicaciones acerca de los lugares donde nacen, hallándose descritos en esta obra muchos simples antes desconocidos, y que creyeron descubrir viajeros posteriores á Ebu-Beithar. Quasi sea la misma obra, ó un compendio de ella, la publicada con el título de *Elenchus materiæ medicæ Ihu Beitharis*, y como quinquaginta se halla aquella traducida en aleman por Sondtheimer é impresa en Stuttgart desde el año 1850, Banqueri tuvo presente la manuscrita al traducir el libro de agricultura de Ebu el Awam, y Asso, en el prefacio de las *Hispaniensium epistolæ*, indicó é interpretó algunos de los nombres árabes de las plantas mencionadas por Ebu Beithar.

Joleus-Joli.—Arabe-toledano, que escribió por los años 1220 un libro sobre las virtudes de muchas plantas.

Abdalla-Ebra-Baccal.—Arabe-toledano, que fué médico y escribió un libro de agricultura en el año 1569.
 Ali-Ben-Mussa-Ben Said.—Arabe de Alcalá la Real, que murió en el año 1286, dejando una obra de historia natural.
 Mohamad-Ben-Abraham-Ben-Abdalla-Ben-Rubil, vulgarmente Ebu-Assarragi.—Arabe-granadino, aunque originario de Toledo, que escribió sobre plantas y murió en el año 1329.
 Mohamad-Ben-Abdalla-Ben-Alkathib.—Arabe-granadino, que murió en el año 1398, dejando varios escritos, uno de ellos sobre las yerbas olorosas.
 Mose-Zbu-Obaidalla.—Arabe-cordobés, que nació á fines del siglo XIV, habiendo escrito una obra de medicina, en que trató de los medicamentos procedentes del reino vegetal.
 Mohamad-Ben-Alí Ben-Pharad, llamado Alschaphra.—Arabe-castellano, del que no se sabe fijamente cuando haya florecido; pero consta haber sido botánico muy perito, que recorrió casi toda España, examinando por sí mismo muchas plantas, sobre cuyas virtudes escribió. Dícese que el rey Naser de Huadix le encargó la formación y dirección de un jardín botánico en las inmediaciones de su palacio.

QUIBIAM,
 REY DE VERAGOA.

II.

Muchos días estuve en Ornofay: el alma, taciturna, había perdido su anonadamiento: el mundo, desierto para mí, se cubrió de flores; todo respiraba juventud, todo me enternecía; el ansia de bajar al sepulcro, desapareció de mis lúgubres pensamientos: estaba impaciente; la vida era corta á mi amorosa y celestial ternura, y las horas corrían con la velocidad de la flecha, escapada del arco...

En todas partes buscaba la frente de Lianatá: con sus sonrisas sonreía; con su inocente amor amor lloraba; la palabra dulce de sus labios, resonaba sin cesar en el fondo de mi corazón: la quería tiernísimamente, con la pureza angelical que adoraba á mis hijos, como quería cuando niño el amor bendito de mi dulce madre. Lianatá, con el espíritu sublime de la inteligencia, comprendía el cariño virginal de mis amores, y con la verdad pura del alma, sus ojos negros y melancólicos como

la luz de la luna, me decían «te amo:» sus sonrisas, deliciosas como el suave calor de la mañana, me decían «te amo:» su voz, como el canto armónico del ruiseñor, me decían «te amo.» La virgen temblaba delante de mí; yo me avergonzaba delante de la virgen, y el cielo había unido ya nuestros corazones para una eternidad de siglos y de lágrimas. ¡Pobre Lianatá!... ¡por

daño á quien contra tí mal ni daño no cometiere, y lo que acabas de hacer aquí es bueno, porque es el modo que tienes tú y tus gentes de dar gracias á tu Dios (1).

(1) Palabras textuales que este indio de Ornofay le dirigió á Colon en 7 de julio de 1494, después de la celebración de la primera misa. Así



El conde ALEXIS FEDOROWITSCH ORLOFF.

qué quiso Dios que te vieran mis ojos, virgen hermosísima de Ornofay!...

Estaba taciturno Caimará, el guerrero inflexible que hacia estremecer las tribus con su nombre, el butio indagador de los designios del Tzmes, el sabio que curaba todas las enfermedades de la vida: había doblado la cabeza y estaba triste... ¿qué pesar tenía el corazón de Caimará?... una tarde me llevó á las espeluncas de los montes: «Quibian, me dijo, tú has visto nublar-se la alegría de mis ojos, y te angustia la oscuridad de mi semblante; óyeme, rey de Veragoa.—Treinta lunas antes de tu venida, llegaron á estas playas por el mar unas grandes canoas: creí que eras tú el que venia en ellas, y subí á la gran roca del Oriente; te llamé, bendiciendo tu nombre... Las canoas eran diferentes á las nuestras, pero como tú eres el rey de la tierra, creí que habías conquistado á las tribus de los confines del cielo... De aquellas canoas salieron unos hombres desconocidos, señores del trueno y el rayo: eran mas blancos que las flores del coco; corpulentos como los cedros y duros como rocas: tenían las fisonomías cubiertas de negrísimo pelos... Mis caciques, aterrorizados, huyeron á los montes; yo me oculté en las rocas; levantaron al pie de esas seivas un altar, y se postraron de rodillas y tendieron las manos al cielo. Comprendí que tenían un Dios, á quien ofrecían sus ruegos en la tierra de nuestros abuelos.—Entonces respiró mi corazón, y llamé á los caciques y me dirigí al capitán de aquellos guerreros.

Tú has venido, le dije, con gran poder á estas tierras, que antes tú nunca viste: con tu venida, en todas las gentes de ellas has puesto gran temor: hágote saber, que según lo que acá sentimos, hay dos lugares en la otra vida, donde van las almas salidas de los cuerpos: uno malo y lleno de tinieblas, guardado para los que turban y hacen mal al linaje de los hombres; otro alegre y bueno, donde se han de estar los que mientras acá vivieron, amaron la paz y la quietud de las gentes. Y por tanto, si tú sientes que has de morir y que á cada uno, según lo que acá hiciera, allá le han de responder, con el premio ó el castigo, no hagas mal ni



Reconocimiento practicado contra los rebeldes Santals.

«El capitán de aquellos extranjeros me respondió: cacique, lo que me dices es verdad; las almas deben vivir después de esta vida: cuanto has hablado, lo dijo el señor que hizo el cielo y la tierra, á las generaciones del mundo; pero yo te hago saber, que soy enviado de unos reyes grandes, muy poderosos y ricos, y señores de los reinos de Castilla, para descubrir estas tierras, desconocidas del lugar donde ellos viven: no venimos aquí á hacer mal á las gentes; al contrario, el ángel de la paz viene con nosotros á defender los débiles y á castigar á los caribes, que comen á sus semejantes, y á refrenarlos, defendiendo y honrando á los buenos.

«Al oírlo, mi corazón se conmovió de alegría; toqué con mis manos la frente, los ojos, la boca y las barbas de aquellos hombres bajados del cielo: besé sus rodillas, les ofrecí cuanto tenía: les dije el camino para llegar á Haití, y si no hubiera tenido á Lianatá, fuera en su compañía á visitar los reyes poderosos de Castilla, que estaban bajo el cielo de Granada, en palacios coronados por la luna y las estrellas; los guerreros se encerraron por la tarde en sus grandes canoas; salieron al mar, y yo me fui á consultar la voluntad de Dios en el fondo de las cuevas donde guardaba el Tzmes.

«Quibian, apenas toqué con mis manos la piedra sagrada donde descansaba el Dios de los tiempos, cuando oí una voz de lágrimas, que por tres veces me repitió estas tremendas palabras: «Tu tribu perecerá al filo de la espada del extranjero que bendijo á Dios en la tierra de tus padres. Prepárate á morir entre tormentos horribles... Lianatá, la estrella de tu corazón, se anegará en las salobres ondas de Ornofay.» Me quedé frío, como cuando se muere un hombre: volví á consultar el Tzmes. El silencio del sepulcro respondió á la voz de mi dolor y al llanto de mis gemidos. No pude encender el magey sagrado; incomprendible frialdad apagaba la coaba resinosa: el frote de mi mano luchó en vano con el frío glacial del destino: el altar del sacrificio no debía encenderse nunca más... Ese día, llegaste tú á estas playas infelices, poderoso rey de Veragoa... ¡Comprende ahora, la tristeza taciturna de mi corazón y las nubes oscuras que cubren de dolor la frente de tu pobre amigo Caimará!...»

Asombrado me dejaron las solemnes palabras del anciano; pensativo fijé los ojos en el cielo, buscando en él, como en medio de los mares en las noches oscuras, la estrella guadora que dirigía á la playa mi canoa, cuando luchaba con el naufragio, y me arrastraba en sus alas frenéticas la tempestad, sumergiéndome entre montones de espuma y abriendo á mi lado las anchurosas puertas del abismo; pero el cielo, que me dejaba entrever la estrella de oro que me guiaba en las tormentas, no me dió ni un rayo de luz que alumbrara la tenebrosa duda que envolvió desde aquel momento mi afanosa inteligencia.

«Quibian, continuó Caimará, la voz del Tzmes es la voz de Dios: yo no debo luchar con mi destino; cúmplase la voluntad del cielo... huye de estas arenas, donde el ángel de la muerte debe venir muy pronto á agitar sus venenosas alas: huye, rey de Veragoa, yo te doy á Lianatá: llévatela á tus ásperas montañas, ocúltala entre las selvas enmarañadas y antiguas como el mundo; que no viva en las márgenes de los ríos, y que no vuelva nunca á las orillas de la mar de Ornofay: prométeme, Quibian, que guardarás á mi hija al calor de tu corazón; que velarás sus inocentes sueños; que la amarás con tu espíritu bueno y generoso, y yo bajaré contento al sepulcro... La generación de los reyes, que oye desde el cielo las palabras puras de mi lábio y la santidad de mi pensamiento, te bendiga...»

Entonces los ojos del anciano se inundaron de lágrimas; sus brazos estrecharon mi cuello: «Lianatá de mi alma, gritó con lastimosa voz, que llegó al cielo, y que repitieron las montañas enternecidas: y la virgen vino presurosa como la corza, que asustada por los vientos, rompe en vívica la carrera de los agrestes montes á las dilatadísimas llanuras. «Padre, le dijo cuando estuvo delante de mí, he oído tu grito de lágrimas que me llamaba. ¿Qué tienes, padre de mi corazón?...» El anciano cogió las manos blanquísimas de la virgen, las puso entre las mias, y me dijo con voz temblorosa: «Quibian, te doy á Lianatá para que enjugue las lágrimas de tus ojos, y acompañe tu vida solitaria, y cure con la dulzura de su canto, la pesadumbre que te devora...»

La virgen me miró silenciosa y cayeron de sus ojos dos perlas como gotas cristalinas de rocío; sus labios cubrieron de besos la frente del cacique de Ornofay, y conducidos de sus trémulas manos, llegamos á las orillas del mar...

III

Mis canoas flotaban ya sobre las aguas: en cada una, cincuenta caciques abrían con sus nahe (1), las espaldas transparentes de los mares; y en la maría (2) que iba á llevar á Lianatá, bogaban cien flecheros, gobernando la proa Cayaguayo (3) el invencible; cuyos ojos divisaban en la oscuridad las aberturas de la ribera: estaba su canoa cubierta de pieles de venados salvajes del Darien y Nicaragua, y en medio, como nido de plumas de aves, un lecho blando para que Lianatá entregara su cuerpo y sus ojos al descanso. Cuando entró la virgen en ella. Caimará nos bendijo desde la alta roca del Oriente, y como flechas disparadas del arco, salimos de la orilla de Ornofay.

Los vientos ayudaron nuestro camino. La luna besó muchas noches con su rayo melancólico la frente de Lianatá: la virgen

lo escribió el almirante y lo transcriben Las Casas en su *Historia inédita*, cap. XXVI, fol. 369, y todos los historiadores contemporáneos: la traducción la hizo Diego, el indio de Guabanani, que desde el descubrimiento acompañó á Colon en su vuelta á España y á su segundo viaje.

(1) Llamaban á los remos.
(2) Madera muy curpulentá, de que hacían sus canoas de una pieza, y en las cuales cabían hasta cien hombres.
(3) Cayaguayo: era el jefe de los comerciantes del rey Quibian: fué aquel indio que con su grandísima canoa halló Colon en la isla de Pinos, en 1494, cargado de pieles y haciendo el cambio marítimo de algodones y otros artículos con los pueblos de Juanahacabibes, situados en lo que ocupa la tierra que forma el cabo de San Antonio, al extremo de la isla, frente al cabo Catoche, descubierta por el capitán Francisco Fernandez de Córdoba en febrero de 1517.

no dormía, mirando su color azul... yo desde la popa, consultando las estrellas, guiaba mis marineros por las poderosas corrientes: el cielo me amparó en aquel viaje, el mas feliz de mi vida: la virgen endulzó mis fatigas y la meditacion solitaria de mi espíritu; ella sabía el giro de los astros: su hermosísima cabeza se conmovía, abrasada por la inspiracion de los dioses, y sus dedos divinos movían las cuerdas de oro que apaciguaban la furia de los vientos: por la noche derramaba en los mares la armonía que llegaba hasta el cielo, y las estrellas se entristecían con su canto, y yo la miraba como al ángel que Dios había mandado á calmar las tempestades de mi vida. Por fin, costeando las riberas del mar de las islas y de muchas luchas con las corrientes y las tormentas, llegamos á la embocadura lindísima del Yebra.

IV

Después de haber corrido largos días por la soledad de las aguas y de haber luchado con la furia de los volubles vientos, y de sufrir con temerosa paciencia las inexplicables calmas en que aparece dormido el cielo, quedando inmóviles las nubes y las aguas, como si las sujetara la mano de la muerte, así como hiel en el cuerpo de los hombres la circulacion de la sangre, ¡qué hermoso es divisar los límites de la patria, y el sol cubierto de rayos salir del horizonte, derramando raudales de luz vivificadora, y entre la neblina asomar las verdes copas de las altísimas palmas, y las cumbres cubiertas de flores, y luego divisar á lo lejos el bohío del cazador ligero, las eracras esparcidas por las eminencias y las playas, donde recuesta el mar su onda serena, en suave alfombrar de granitos de oro, y oír al pescador que se acerca cantando enternecido, y al náutico que voga hácia el Oriente, y á todos escuchar con alegría la lengua que aprendimos desde niños!!! ¡qué tierno es este momento de la vida!...

Meditando en él, llegué á las entradas del Yebra. «¡Salud, Quibian,» me gritaban los innumerables guerreros de las tribus del Darien, del Veragoa y del Nicaragua, que me aguardaban á la orilla; «bien te traiga á tus reinos el ángel de la vida;» me decían llenando el aire de areitos y de flechas tegidas de flores. «Caciques, les respondí, dichoso el rey á quien aman sus pueblos, sin desear que acueste su cabeza en la piedra funeraria del sepulcro.» «¡Salud, Quibian, repitieron: tu venida enjuga nuestras lágrimas y consuela la horfandad en que vivíamos ya, creyéndote perdido en las ondas!» Mis canoas se acercaron á la playa: allí estaba Iraibá con sus dos hijos de la sangre de los caciques; la estreché entre mis brazos, y bendije sus cabezas. Ella clavó los ojos en Lianatá; comprendí su pensamiento celoso, profundo y deborador como la muerte. «Es el espíritu de mi espíritu, le dije, y la estrella que ilumina la noche melancólica de mi vida. Abre tus brazos y tu corazón, y ámala como yo amo á tus hijos...» Iraibá había oído las palabras del rey de Veragoa; si hubiera visto nublada su fisonomía por la perfidia ó la desconianza, la hubiera encerrado en los estrechos límites de la tumba.

Subí á mi palanquin, cubierto de verdes hojas, de palmera y flores de los montes y de láminas de oro: venían á mi lado Iraibá y Lianatá; y á mis pies, como dos palomas en su nido, mis dos hijos inocentes... Entre círculos interminables de vírgenes, hermosas como las estrellas, acompañado del melodioso armonizar del areito, llegué á las cumbres del Veragoa. Allí me aguardaban los butios, los sabios y mis capitanes de guerra. Los vendije, y luego cerré las puertas de mi palacio y abrí las del corazón á los recuerdos....

Mucho tiempo pasó sin que se turbara el sosiego de mi alma: el sol alumbraba mis montañas: mis pueblos eran felices; mis canoas iban y venían por los mares del Sud y del Norte, sin que nadie cortara su camino. Mis hijos crecían fuertes como el acana. Iraibá amaba á Lianatá, y la virgen de Ornofay era la luz de mis ojos y el consuelo de mi vida: por todas partes la veía; á todas horas la acompañaba; su sonrisa era á mi corazón, como la primavera para los árboles; sus lágrimas enlutaban mi espíritu y cubrían de angustia y de oscuridad mi frente. ¿Quién es, decían los sabios, esta que marcha á levantarse como el alba, hermosa como la luna, escogida como el sol y terrible como una legion ordenada de caribes?... era el suspiro delicioso de mis suspiros y la virgen dulcísima de mis amores.

Cuando dormía, mi corazón velaba; la tuve como sello sobre mi espíritu, como beso sobre mis labios; la sostenía con flores, porque de amor desfallecía. Las ebras negrísimas de sus cabellos oían á aromas del alto de las cumbres; y su aliento á lirios bañados por las cristalinas corrientes del Urira: ¡qué hermosas eran, Lianatá, y qué pura y qué inocente te había formado el cielo, para enjugar mis angustiadas lágrimas!...

Tú me acompañabas á subir las cuestas de los montes; á tu lado dormía á la sombra apacible de los hobos salutíferos; tu cabeza descansaba sobre mi corazón, y al aliento de tus labios se estrechaban mis entrañas, y yo te amaba con el amor de los ángeles, y tú eras pura como el rocío y como la flor de la guayaba, y como la hojita fresca del tamarindo cuando se abre al lucir purpurino y tornasolado de la mañana sonriente. ¡Lianatá de mi corazón, cómo te amaba!...

Pero como había de cumplirse la voluntad de Dios, la virgen sintió el dardo punzador de la tristeza, que se clavaba en las alas de su espíritu.—¿Qué tiene la virgen, decían los guerreros, viendo que sus mejillas palidecían y que sus ojos se nublaban de melancolía?... ¿por qué su canto entristece nuestras almas? ¿quién angustia la flor piadosa de Ornofay?... Yo sentí su postracion, y doblé la cabeza... cuarenta veces había la primavera coronado los árboles, y mis caciques, cuarenta veces habían entonado el areito de mi subida á la piedra de los reyes... ¿Era que la edad y el dolor arrugaban mi semblante y pintaban en mi frente las angustias de mi alma, y llenaban de fealdad y desabrimiento las sonrisas forzadas de mis labios?... ¡ay! los años, los años!... ¡Unir la muerte á la vida, la juventud con la vejez, el corazón enlutado del pobre Quibian, con la primavera del alma pura y brillante de la virgen de Ornofay! ¡Unir el dolor que devora y acerca á la tumba, con la alegría que llena de ilusiones y hace durar la vida!... ¡Dios mio! ¡Dios mio! así apretaba mis entrañas la duda y el abatido desconsuelo!...

Lianatá comprendió mi tristeza. «Quibian, me dijo un día,

tú vives entre lágrimas; escúchame, rey de Veragoa, á quien yo idolatro con todo mi espíritu... Eres bueno, y tu alma será joven hasta encerrarse en el sepulcro, porque en ella fermenta el genio de los inmortales: ¿qué importa la hermosura á las hojas de una flor, á quien marchita, rápido como una flecha y para siempre, el primero de los rayos del sol? ¿Qué es la juventud del cuerpo, sino el eco armonioso, que apenas desprendido de las cuerdas, se pierde entre los aires?... Quibian, lo mas lindo, no dura mas que un momento; pero no te desconsuelen, porque tu alma buena y grande, durará con mi memoria, á través de los siglos. El amor ama al espíritu; no la osamenta y putrefaccion de la materia, que se disipa, convertida en humo, y quedando de ella solamente los recuerdos, ligados como antes de la destruccion, en las alas del espíritu.

La virgen me enterneció, y conmovió la estreché en mis brazos... «Escúchame, siguió diciéndome, siento el dolor de la tristeza; no te he hablado hace mucho tiempo del cacique de Ornofay; pero su memoria me acompaña de noche y de día; él dió vida á mi vida, calor á mi existencia, me crió huérfano; me dió valor, y por fin, me entregó á tu destino para hacer feliz tu vida. El es muy anciano: pronto dejará de vivir... quisiera besar su frente y recibir la bendicion de sus manos, antes que el ángel apague para siempre la luz de sus ojos...»

Lianatá, le respondí, meditabundo y recordando las palabras de su padre Caimará, ¡no conoces tu destino! aquí lo tengo encerrado entre las angustias del alma... huye del mar, paloma de mi vida: en él se crían las tempestades y están los abismos; á él bajan las nubes á beber el agua para el rocío, viven en sus entrañas los monstruos, y por sus espumas vagan los caribes y los extranjeros venidos del cielo... ¡Huye del mar, paloma de mi vida!... La virgen dejó caer la cabeza sobre el pecho y ¡ojalá nunca me hubieran enternecido sus lágrimas!...

¡Uhima! (1), grité, que preparen todas las canoas del rey de Veragoa: y las playas del Darien se cubrieron de canoas. Había tantas, como estrellas en el cielo. «Lianatá, le dije entonces, enjuga esos divinos ojos que me matan, y corre á ver al cacique de Ornofay, y que el ángel te acompañe entre las ondas azules.»

(Continuará.)

JOSÉ GÜELL Y RENTÍ.

LA INSURRECCION DE LOS SANTALS.

Uno de los correos mas recientes de la India, trajo la noticia de haber sido completamente sofocada la sublevacion de los santals. Los principales corifeos se hallan presos, dispersos los insurgentes, y sentenciados varios motores á ser ahorcados, en el mismo punto en que se cometieron los primeros asesinatos. Los zemiadars y otros habitantes de las llanuras que padecieron especialmente persecuciones de parte de los rebeldes, vuelven á respirar poco á poco, haciendo á su vez al gobierno todo lo posible para entregar al olvido los funestos recuerdos de ese episodio, fatal en la historia de la India. Los labradores vuelven á sus faenas agrícolas, los pueblos que habían sido reducidos á cenizas, se están edificando de nuevo, la gente comienza á consolarse por la pérdida de tantos deudos y amigos, víctimas de la sed de sangre y de la rapacidad de aquellos semi-salvajes.

Hasta aquí los periódicos de la India. Muchos de nuestros apreciables lectores dirán: y bien, ¿quién son, pues, estos santals? ¿y cuáles son las causas que los impulsaron á rebelarse contra su gobierno, con las armas en la mano? Contestaremos valiéndonos de una comunicacion emanada de un oficial del ejército de Bengala, que durante algun tiempo se halló en contacto con los santals, y que últimamente les hizo la guerra. A este mismo militar se debe la lámina adjunta.

Mucho antes que los hindus procedentes del Occidente ó de Egipto invadiesen el país, es decir, hace mas de 3,000 años, estuvieron las fértiles riberas del Ganges, y otros territorios del continente indio, habitado por diferentes tribus indígenas, que nada tenían de comun con los hindus, tanto por su aspecto, su religion, sus costumbres, como por su lengua y color. Estas tribus, cuyos restos los vemos ahora en los salvajes kolis, bhils, dangures, chirnos y santals, tuvieron sus reyes y príncipes, edificaban ciudades y fortalezas, servíanse de monedas de oro y plata para verificar sus compras y ventas, declaraban la guerra á cuantos los ofendían, constituían una especie en una raza imponente. No tenían conocimiento alguno de escritura en caracteres. Los hindus que trajeron su cultura del Egipto, se enemistaron bien pronto con las razas primitivas del país; así les hicieron una guerra encarnizada, hasta que por fin lograron desalojarlos del fructífero valle del Ganges, arrojándolos á las montañas y selvas que cubren tan gran parte de la India. Aquí, ocultos en gargantas fragorosas y tenebrosas *dschungels*, convirtiéronse los fugitivos en el curso de cerca de 30 siglos en verdaderos salvajes. Borróse en ellos hasta el último vestigio de que en otro tiempo hubiesen pertenecido á una nacion grande y poderosa, quedaron reducidos á la ignorancia mas abyecta, se hicieron crueles y satánicos, y en el día ni tienen apenas sombra alguna de religion, de instituciones políticas, ú otros distintivos de civilizacion.

Bajo la dominacion de los hindus y mas tarde los mahometanos (1) Uhima: el mas valiente de los guerreros del mar; era cacique de Guaniaguano, cuyas orillas daban frente al canal nuevo de Bahama, descubierta por el piloto Antonio Alaminos en 1519. Su señorío llegaba hasta el puerto de Jaruco: era dueño de Mayanabo y Guanabacoa, y administró su dominio hasta Vaynoa ó Inca, donde hoy está situado el puerto de Matanzas. Este guerrero, en uno de los viajes de Veragoa, y de su valor, se unió en estrecha amistad con el rey de Veragoa, y ganó el dominio de sus tribus á su hermano Ariguanabo, para seguir á ser el jefe de los innumerables guerreros de mar que aquel rey capitaneaba. Su esfuerzo y prudencia lo hicieron objeto del amor de su patria; tenía cincuenta años, su estatura era colosal, la cabeza grande, la frente ancha y despejada, los ojos negros como el évano, y desde la juventud tuvo blancos los cabellos como si fuera anciano; no le había nunca, ni quien mayores pesos sostuviera, ni quien nadara con mas gran-

de velocidad.

tanos, fueron aquellas embrutecidas tribus, tratadas cual bestias feroces de los desiertos: de aquí que la ley de los indus no castigaba á ninguno que hubiera muerto cualquiera de los espulsados.

Bajo el dominio mas suave de los ingleses, mejoróse empero notablemente la situacion de aquellos salvajes: se les trató como seres humanos, fueron repetidas veces visitados por misioneros ilustres, se les indujo, asalariándolos, á despejar aquellos montes para comenzar algun cultivo de tierras, y mas tarde hasta se sacó alguna gente para el servicio de las armas, para que sirviesen de escudo propio contra las correrías y el pillaje de los habitantes de las llanuras, descendientes de una misma raza. Esto produjo un efecto admirable sobre el ánimo y la oporcion de aquellos proscriptos. Viéndose protegidos por la ley, no temieron ya en comparecer entre sus semejantes, porque ya no se consentia que esos arrogantes hindus los matasen, solo por que alguno de aquellos infelices habia involuntariamente rozado el cuerpo con alguno de ellos, ó que un musulman fanático los tendiera de un tiro, como perros infieles. Considerábanse muy dichosos, hasta el punto que no cabian ya en sus angostos valles, siendo menester cederles algunos terrenos en las llanuras, y después de un ostracismo de cerca de tres siglos, se les permitió regresar al país de sus padres en calidad de colonos. Muchos aprovecharon este permiso y se establecieron en los *sahungels* del distrito del Bhangulpur, á 200 leguas al N. O. de Calcuta, habiendo acrecentado su número hasta julio de 1855 á 120,000 próximamente.

Estos 120,000 santals son, pues, los rebeldes, constituyendo empero una parte inferior de las tribus que habitan las montañas, bosques y gargantas de Orisa, Cutak, Singbhum y Maunbhum y otras cordilleras. Habian emigrado hacia el Norte y encontrado allí una vasta selva, que se extendia desde sus montañas patrias hasta el Ganges, y desmontándola en gran parte, se establecieron como agricultores en los terrenos despejados. Su emigracion habia comenzado en 1830, y como hasta 1838 hubiese su número aumentado considerablemente, envió el gobierno un comisario al país de los mismos para observarlos, estudiar sus intereses, estimularlos á extender cada vez mas el cultivo de las tierras, hasta que por último les impuso el tributo que ya pagaban tambien sus vecinos los zemindaros.

En julio próximo pasado estalló repentinamente entre ellos un insurreccion. La primera noticia de este alzamiento se supo en la tranquila y pequeña estacion de Bhangulpur. Una banda de santals armados, habia decapitado, segun se dijo, á un dependiente de policía, herido á otros, y saqueado varios pueblos. No se creyó en un principio fuese cierta esta noticia, aun cuando hubo poderosos motivos para ello, ya que los santals se habian conducido siempre hasta aquella fecha como una de las tribus mas honradas, senceras y pasibles de cuantas existen en la India. Mas desgraciadamente se confirmó muy luego tan triste nueva, seguida de otras, no menos funestas. Conocióse que estos santals, por naturaleza cobardes y tímidos, se habian súbitamente convertido en gentes las mas péfidas, atroces, osadas y sanguinarias que el mundo hasta entonces habia conocido. La causa de tan repentino cambio no se aclaró del todo hasta al cabo de algun tiempo. Por de pronto salieron tropas contra los insurrectos; mas como en su mayor parte se componian de gontes sacadas entre las tribus que tenian cierta afinidad con los santals, huyeron ya en el primer encuentro con los contrarios, lo cual hizo necesario que se enviaran tropas regulares en todas las direcciones del distrito sublevado. Los rebeldes fueron en donde quiera batidos; los cabecillas que se cogieron, fusilados en su mayor parte; de modo que tan dura leccion les habrá servido de escarmiento, para que de hoy mas, no vuelvan á desmandarse hasta tal extremo.

Sidhoo Manghi, el motor y jefe principal de la insurreccion, es hombre muy despejado, y que en su exterior, poco ó nada tiene de santal. Jactábase de su proeza sanguinarias, y las relataba sin reserva ni rebozo alguno; sobre todo se conoció en el cierta satisfaccion cuando refirió, que por disposicion suya habian sido ejecutados tantos zemindaros, los dependientes de policía y otros.

Vanagloriábase asimismo de los saqueos é incendios llevados á cabo bajo su inmediata direccion. Dijo, que ahora era él un grande hombre, cuya fama habia cundido hasta las márgenes del Damudah (pequeño rio, distante unas setenta millas inglesas del teatro de sus horrores), y como fuese careado con un empleado al servicio de un cementario, exclamó: «¿Como tu Keir? Pues no hace muchos dias dí la órden para que te cortasen la cabeza!» Sidhoo, ademas de una herida de bala de fusil en la mano derecha, tenia atravesado la caja del cuerpo de otro balazo que recibió, cuando el 7.º regimiento de infantería de indigenas acometió en los campos de Moheschpur una gruesa banda de Santals. Mandaba entonces en persona á los rebeldes, y con un sable en cada mano fué el primero al avanzar contra el enemigo, y el último en la retirada, desplegando siempre una impavidez y un arrojo que rayaba ya en lo fabuloso.

El motivo de esta insurreccion, al decir de Sidhoo mismo, fue el siguiente: «Debía á un usurero una cantidad, como de diez chelines de moneda inglesa. Apremiábale extraordinariamente el acreedor, y Sidhoo, tomándole ya coraje, se resolvió á matarle. Como los santals ya de suyo habian sido en estos últimos años hostigados por los traficantes y logrerros en cereales, que en ciertas épocas del año recorrian el país para comprarles el excedente de granos, estafando y engañándolos vilmente, hizo Sidhoo de su contienda particular una causa comun, incitando á sus compatriotas á que le ayudasen á espulsar á viva fuerza del país á esos viles estafadores. Dijo que en una vision se le habia mandado, espulsara á todos los indigenas de las llanuras, que hacen algun tráfico con ellos y trataban de perjudicarlos. Las primeras víctimas fueron los agentes de policía, á los cuales siguieron los usureros y logrerros, hasta que por último, impulsados de una sed ardiente de sangre, se embataban ya sin distincion contra cuantos encontraban, y entre tantas víctimas habia varios ingleses, y aun dos mujeres. Habiendo ya una vez los santals olido la sangre, y que por falta de tropas pudieron cometer sus horrores enteramente á manijios enteros entregados á su furor. En donde quiera se veian puercos, que no pudo huir, fué asesinada; mas tan pronto como las tropas regulares empezaron á operar contra esos salvajes, armados solamente con hachas, espadas, balistas y flechas, no pudieron resistir. En verdad, el valor indecible, la decision

asombrosa de aquellas gentes engañadas, habria sido digno de mejor causa.

«He visto, dice el narrador, que los santales avanzaban en grupos cerrados contra nuestros sepoys, armados de fusil, hasta á una distancia de diez pasos, manteniéndose allí sin dejarse arredrar por las repetidas descargas, á pesar de que en cada una de ellas cayeron á montones de ellos. Un dia, en que yo, en compañía del teniente Burn, del doctor Macmamara y unos 50 sepoys, practiqué un reconocimiento, necesario para las operaciones del siguiente dia, nos vimos repentinamente y como por ensalmo circundados por los santals, quedando en unas cajas de tambor, y lanzando gritos desahogados, se precipitaron sobre nosotros. Formaron un círculo en derredor nuestro, asestándonos una lluvia de flechas. Distantes todavia como unos 60 pasos de nosotros, dieron los sepoys con toda serenidad una descarga, lo que hubo que repetir durante mucho tiempo, hasta que aterrados ya con las horrosas pérdidas sufridas, abandonaron el campo de aquella terrible pelea.

EL CONDE DE ORLOFF.

Ratificado ya el tratado de paz de París, los soberanos contratantes se habian en su mayor parte apresurado á manifestar á sus respectivos plenipotenciarios, en términos altamente lisonjeros, el agradecimiento de que se habian hecho acreedores por el extraordinario tacto, suma cordura y prudencia con que desempeñaron su cometido. Muy especialmente cupo esta satisfaccion al conde de Orloff, cuya biografía dimos á nuestros lectores en el número 375, como se desprende de la carta autógrafa que su Emperador y señor le dirigió. Héla aquí: «Conde Alexis Fedorowitsch: El canje de las ratificaciones del tratado de paz firmado por vos el dia 30 (18 de marzo), que hoy se os remite, ponen el sello á la obra de paz que os fué confiada. Esta paz habia deseado sinceramente mi padre, de feliz memoria. Animado de los propios sentimientos, he aceptado las proposiciones de ella, porque he visto conseguido el fin que el Emperador Nicolás se propuso para asegurar la suerte y los derechos de los cristianos en Oriente. Teniendo presente vuestra acrisolada adhesion por el trono y la patria, os he nombrado mi plenipotenciario para negociar y firmar una paz, cuyas condiciones servirán de segunda base para la consolidacion de la de Europa. La actitud en que desde los primeros instantes de las negociaciones os colocásteis, actitud llena de lealtad y rectitud, no pudo menos que abrir el camino á la solucion de las dificultades que os rodearon, y de atraeros á las Potencias con quienes nos hallábamos en guerra. El desempeño de esta grande y difícil mision ha correspondido completamente las esperanzas que habia concebido, y los nuevos méritos que habeis contraído os hacen acreedor á mi íntima gratitud. Bajo los auspicios de esta paz, mi solicitud se dirigirá ante todo á promover el desarrollo y consolidacion del bienestar de los reinos que Dios me ha confiado. Abrigo una confianza positiva, que en vos hallaré siempre un cooperador celoso y un consejero sábio, en los desvelos que me han de conducir al sagrado objeto que me he propuesto. En testimonio de la alta confianza que me inspirais, os he nombrado presidente del Consejo del imperio y de la comision de ministros del Cáucaso y de la Siberia. Aprovecho esta ocasion de reiteraros la seguridad de mi invariable benevolencia. San Petersburgo 5 (17 de abril) de 1856. (firma) —ALEJANDRO.»

REVISTA DE SALONES EN PARIS.

El mundo, pero muy especialmente el parisiense, toma cada año que pasa un colorido mas pálido, mas lánguido. Se vive demasiado deprisa, y así es imposible que se goce por largo tiempo los verdaderos encantos de esta vida. Con un afan sin limites corren los jóvenes en pos de placeres, y en el dia los hallan personalmente en esfera inferior á la suya... Es de buen tono para ellos frecuentar la sociedad oscura; confiesen, empero, que nada se traen de ella absolutamente á la de condicion mejor y mas escogida: mas en esto se equivocan muchísimo. Jactanse algunos que con esta momentánea emancipacion del mundo *fashionable*, consiguen despertar ciertos celos en las damas. Es costumbre admitida en el mundo de los elegantes, recorrer en una sola noche, de cinco á seis círculos ó categorías de la sociedad, con otros tantos pares de guantes, ora remontándose *au beau monde*, ora descendiendo *au demi monde*, y aun hasta la última esfera. Se tiene por el mundo de la aristocracia de linaje, la del dinero, el mundo sábio, el mundo artístico, el mundo de la miscelánea, que en Paris se denomina *le monde penaché*, el mundo festivo, el mundo de los aventureros, el mundo de las grisetas y de las lojetas, el mundo estudiantino, el mundo de las blusas; existe, en fin, un firmamento de mundos conocidos y desconocidos.

Un amigo, que en el Carnaval último vino á las tres de la madrugada al baile de los artistas, me dijo que era ya aquella la octava sociedad á que durante la misma noche habia concurrido, y bailado en cada una de ellas una redowa, una polka, etc., y que todavia tenia una cita para el baile en el gran teatro de la ópera. Este amigo, que tan á las mil maravillas emplea su tiempo, pertenece aún al primer período de la mocedad, y esta gente es la que en Paris baila todavia. Los que van ya rayando en los treinta años, los de cuarenta, que no hace aún mucho años se complacian en formar parte de un rigodon, en buscarse un pareja para bailar un wals, se han retirado todos. Por otra parte, el rigodon, las contradanzas y el wals estan casi del todo proscriptos, y los bailes nuevos no quieren ya aprenderlos los de edad algo proyecta. Dicen que son ya demasiado viejos, que carecen del brio que reclamam los bailes del dia, los cuales, al decir de los mismos, son mas bien ejercicios gimnásticos. Estos señores se parecen á los turcos, que tampoco le bailan, como es sabido, sino que mas bien les place el ver bailar; solo que estos pagan para que algunas graciosas y esbeltas jóvenes bailen en su presencia. A tal extremo no se ha llegado aún generalmente en Paris: sin embargo, no dejan de ocurrir casos en que gratificando, se destinan á las señoras bailarinas, puesto que los partidarios de esta diversion no bastan, ni aun con mucho, para que las damas, todas ellas siempre dispues-

tas para el baile, queden en esta parte complacidas. Hay sin embargo tambien ya muchas damas, que, contando treinta años, siguen el ejemplo de aquellos, y no toman parte en los bailes. Acaso vendrá tambien todavia el tiempo en que, haciéndose moda esta repugnancia, tengan los señores que gratificar á la pareja, si absolutamente quieren bailar. A nuestras amables lectoras les parecerá esto una paradoja: paciencia, un poco de paciencia, y el tiempo será testigo...

UNA HISTORIA SANGRIENTA.

A Mr. Durrien.

Creo haber escrito en alguna parte, y si no lo escribo ahora, que todos hablamos mas y con mayor gusto de lo que no conocemos, que de lo que conocemos, y siguiendo esta costumbre, no estrañaré Vd., que ya que no puedo hacer un viaje *corporal* á Paris, haga un viaje *intelectual* y describa costumbres que solo conozco por tradicion. Mi trabajo podrá ser imperfecto, quizá carezca de verdad; ¿qué importa? Estoy seguro de que Vd. ha de apreciarle como una prueba de la amistad que le profesa S. A. S. S.

CÁRLOS RUBIO.

Una noche de abril de 1852, varias personas estaban reunidas en el salon de la señora de Soldevilla, esa rosa silvestre de nuestra literatura, esa Santa Teresa de nuestros dias, á quien el público ama, aunque ella, ingrata, haya abandonado al público. Varios periodistas y literatos, un ex-ministro y dos ó tres damas tan bellas como elegantes componian aquella escogida reunion. D. Martin de Aranda, ese Mefistófeles de nuestra literatura, decia con su voz perezosa: «No hay que cansarse, el mal de que todos nos lamentamos consiste, en que todas las legislaciones dejan puertas abiertas á crímenes inominados, contra los cuales solo puede oponer la sociedad la filosofia en los pueblos filósofos y la preocupacion en los ignorantes. Nuestro siglo, hijo del enciclopedismo, aunque no reconozca á su padre, rechaza las preocupaciones, sin poseer aún la filosofia, y de esto nacen sus males morales, como del desarrollo que en él ha adquirido la clase media, término medio entre la ley de razas y la igualdad perfecta, el desierto entre el Egipto y la tierra prometida. Recuerdo una historia, la historia de la nueva fortuna de D. Tomás Alvarez, á quien todos conocemos, que puede servir de prueba á mi aserto.»

D. Martin hizo una pequeña pausa, durante la cual todos reconcentraron su atencion, y luego continuó:

«Ya saben Vds. que por causas que se hicieron públicas, este ex-corredor se halló un dia reducido á tan triste situacion, que resolvió suicidarse; pero este mismo dia, cuando se preparaba á llevar á cabo su propósito, encontró en la calle á un amigo antiguo, llamado Bernardo Contreras, y le convidó á almorzar. Ambos eran antiguos camaradas, y habian servido juntos en la guerra de la Independencia. Bernardo, que estudiaba para cura, y cuyos estudios habia interrumpido la guerra, trabó con él una amistad, que duró dos años. Alvarez vino á Madrid despues, recomendado á un banquero, y entró en la Bolsa. Desde su salida del servicio no habia vuelto á ver á su amigo de cuartel, hasta este dia en que, segun sus designios, debia despedirse de él para siempre.

Entrando en el capítulo de las confidencias, al fin del almuerzo, es decir, cuando los licores habian desatado las lenguas, D. Tomás confesó su situacion y sus proyectos.

«¿Qué tontería! exclamó Contreras; ¿para qué recurrir al suicidio, cuando te basta con espatriarte? Yo estoy colocado en la administracion de Crassol, el editor calán, y te puedo proporcionar una plaza de corresponsal en Paris, donde casualmente nos hace falta uno. Te mudas de nombre, y vives allí tan modesta como tranquilamente.

«Aceptado, respondió D. Tomás, á quien el almuerzo y los vinos habian acabado de reconciliar con la vida.

Escepto en muy raros casos, cuando un hombre dice que se va á suicidar, tiene su pistola cargada con pólvora sola, ó si se arroja á un rio, lo hace seguramente al Manzanares.

Llegado que hubo á Paris, D. Tomás escogió una humilde habitacion en la calle de Mazarino, entre la de Guenegaud y la del Sena, uno de los lugares mas tristes y mas feos de la ciudad de las vanidades, y llevó consigo, como ama de gobierno, á una semi-griseta llamada Zefirina, con quien contrajo uno de esos matrimonios, tan usados entre los estudiantes de Paris, y que duran á lo mas el tiempo de sus estudios.

Zefirina, hija natural de una pobre cuanto ávida portera, que la llamaba su sobrina, habia sido destinada por su madre, desde que su belleza se pudo adivinar, para el gran mercado del teatro. En Paris, el teatro sirve á algunas mujeres como de una especie de mercado turco, en que obtienen, á fuerza de empeños, y á veces de dinero, la gracia de presentarse al público, so pretexto de representar un papel cualquiera, consiguiendo de este modo representar dos papeles á la vez, tan seguras de lograr triunfos en el uno, como de ser silbadas en el otro. Del teatro ha el grado hacerse en Paris una puerta mas de la prostitucion por mayor. Pero muerta la calculadora portera, su hija no consiguió entrar en mas teatro que en un obrador de florista, de donde pasó á la casa de D. Tomás, censurada por la envidia de sus compañeras, y admirada ella misma de su fortuna. Era bella como una rosa de abril, alta y bien contorneada, dotada de esas formas gruesas y redondas, que tanto agradan á los jóvenes voluptuosos, y que en una muchacha de diez y seis años como Zefirina, reunen las bellezas de la mujer madura á las de la juventud en flor, la aurora y el sol poniente, todas las hermosuras físicas que puede soñar el amor.

Pero por grande que fuera su entusiasmo por D. Tomás, que la confiaba casi toda su paga, dedicándose á una vida enteramente animal, Zefirina no rompió sus antiguas relaciones con un tal Vasselier, jugador arruinado, que no tenia mas propiedad que su pipa de barro, ni mas oficio que el de vagar como un gorrion y beber como las arenas del desierto.

Por un capricho de carácter, Vasselier era celoso, y no vió con buenos ojos la instalacion de su querida en la casa del corresponsal de Cassol.—Esto parará mal, le dijo el primer dia que la vió á solas: ese hombre ó yo, estamos de mas aquí.

Zefrina trató de probarle la pureza de sus relaciones con D. Tomás, y puso en juego para conseguirlo, todos los recursos de mímica, todos los juegos de voz y de fisonomía que había aprendido esperando entrar en el teatro.

—Todo eso son tonterías, respondió Vasselier con su voz enronquecida por el aguardiente, quitándose de la boca su detestable pipa de barro; podrás ser un ángel, pero no por la pureza, y si has venido aquí por tu buena cara, no es porque ese señor trate de hacer tu retrato.

—¿Y bien, respondió Zefrina arrojando todas sus máscaras en un raptó de desesperación, qué te importa, si solo te quiero a tí?

—¿Qué me importa?... ¡Nada! Yo no estoy acostumbrado á comer en plato ajeno...

—¿Pero, puedes tú mantenerme como él, y hacerme entrar en el teatro?

—Del teatro, no te abriría yo la puerta aunque pudiera, corazón mio, porque al día siguiente me despedirías con un gesto, como el que yo hayo á los gendarmes. En cuanto á mantenerme, Dios sabe.

—Pues cuando lo sepas tú, y yo tambien, me iré contigo y daré esa mueca á mi huésped.

—Prométeme no ser suya, hasta dentro de tres días.

—Lo prometo.

—¿Por el alma de tu madre?

—Por el alma de mi madre.

Vasselier salió de casa de Zefrina meditabundo, siempre con su pipa en la boca, y con los brazos á la espalda, andando muy despacio y con la cabeza inclinada como quien prepara un plan. Así llegó hasta un fumadero á que solía concurrir, y se sentó en una mesa en frente de la puerta, con un jarro de aguardiente y un vaso delante de sí. Allí, mirando atentamente la casa de en frente, que era la de mejor apariencia de toda la calle, y apoyando la cabeza en la mano, quedó abismado en sus meditaciones.

En aquella casa vivía un viejo, no previsto por Goya en sus caricaturas, bajo de estatura, de rostro afilado y ojos ávidos, que marchaba hácia la tumba inclinado bajo el peso de ochenta inviernos, apoyado el cuerpo en un bastón de caña con puño de marfil, en forma de mueta, cubierto con un frac curiosamente antiguo, y adornada la cabeza con un sombrero de anchas alas, color de ala de mosca, cuarteado y roto por varias partes. Este personaje se llamaba M. Daniel Bérard, y era tan avaro como el avaro de nuestra comedia antigua, que inventó «aguar el agua». Llevaba una vida tan rígida como la de San Anton, para ganar el infierno, y gracias á ella había juntado inmensos capitales. Vasselier lo sabía como todo el barrio y pensaba en los medios de desamortizar aquella fortuna, que podría hacer su felicidad. Descontada la conciencia, Vasselier no podía ser detenido mas que por el miedo de ir á ocupar una plaza en el presidio, robando para la curia.

Entre tanto, grandes tempestades se preparaban en la atmósfera política de la patria de Robespierre, y el pueblo y la clase media contemplaban en silencio el término de la agonía de 18 años de un poder corrompido hasta la médula de los huesos. La concusión, el robo, la falsificación, todos los delitos que engendra la codicia, manchaban las clases superiores, como las pútridas rosetas que acardenalan el rostro de un envenenado, y había dejado de inspirar desprecio y horror en fuerza de su frecuencia. Los crímenes de sangre como el del Faubourg-du-Roule espantaban aún, pero solo por la grosería de sus formas. La Francia se admiraba de ver un hombre que asesinaba á una esposa, para colocar en su sangriento lecho á una querida, como hubiera podido hacerlo en la edad media: en esto había algo de grandeza, y la época rechazaba todo lo grande hasta el crimen: en este drama, el protagonista era el amor, que aunque brutal, desdecía de una sociedad de ávidos comerciantes. La época quería que el asesino hubiera olvidado á su mujer por su querida, que la víctima hubiera olvidado á su esposo por un amante, y que ni el uno ni la otra se hubieran acordado de sus hijos, y el arreglo hubiera sido completo si el amante de la mujer hubiera abierto su bolsa al esposo, pagándole su deshonor; entonces nadie hubiera recordado que el esposo era un mariscal de Francia.

Pero no era así: la esposa era una virtud; el esposo ardía en una pasión, que no era la del oro, y la amante se negaba á ser la querida de un hombre casado; el pueblo se admiraba, exclamando: «¡Volvemos á los tiempos salvajes! La corrupción está aún mas allá del crimen, porque es la infamia.

La Francia, como todos los desgraciados, para no pensar en sus males, volvía los ojos á sus recuerdos; las historias de la revolucion francesa se sucedían con rapidez; la novela y el

drama buscaban argumentos históricos en el último tercio de siglo XVIII, y cuando algun autor tropezaba en el curso de su obra con la revolucion de 1830, dejaba caer una lágrima sobre esta fecha, un tiempo gloriosa, diciendo: «aquí se engañó al país.»

Los periódicos lanzaban programas incendiarios, que las clases obreras leían ávidamente, congregadas á la luz de la lámpara del taller; los festines políticos se sucedían, y los brindis amenazadores, improvisados en ellos, resonaban de un lado á otro de la Francia. Ambiciones mezquinas, abrian sin saberlo la puerta á una revolucion popular; se rompían los diques del Nilo; ¿quién podía decir adónde llegaría la inundación? Una noche el pueblo, que esperaba vanamente agrupado en el boulevard, el festin político anunciado con osadía por Mr. Odilon Barrot, fué dispersado á tiros. Los obreros recogieron los sangrientos cadáveres de sus hermanos, los alzaron sobre sus hombros, los alumbraron con la fatídica luz de los cien hachones, y los pasearon por los arrabales. La gente que se asomaba á las ventanas á ver pasar aquella procesion terrible, lanzaba gritos de cólera, que resonaban, estallando, sobre el Palacio Real...

Aquel era el grandioso principio de la revolucion de 1848, magnífico drama interrumpido al fin de su esposicion, pero que mas pronto ó mas tarde se representará por completo, porque si los hombres pueden detener un día la marcha de un pueblo, solo Dios puede hacer que las olas del rio vuelvan hácia su origen; solo Dios puede detener la marcha de la humanidad.

En la hora del combate, única hora en que la anarquía es posible, Vasselier vió su hora. ¿Quién habia de acudir á socorrer á un extraño, cuando un hijo, un esposo ó un padre, re-

eucha, yo sé que tienes dinero, no lo niegues. Yo no me mudo de aquí sin él; si no confiesas dónde está, voy, siguiendo la

Bérard volvió á jurar que nada poseía, puso á Dios por testigo, lloró, se desesperó.... Vasselier, con la sangre fría de un verdugo, si bien con el rostro un tanto pálido, se acercó á él y le descargó un violento culatazo en una pierna. Bérard lanzó un grito horrible; la tibia se habia partido.

—¿Dónde está el dinero? preguntó Vasselier con voz firme, amagando á la otra pierna con la ferrada culata de su carabina.

—¡Yo no tengo un cuarto! ¡yo no tengo! ¡por Dios! ¡dejadme...

Un segundo culatazo rompió la otra pierna. El grito de Bérard fué esta vez tan horrible, que Vasselier sintió herirse sus cabellos. No obstante, añadió con voz firme:

—¿Dónde está el dinero?

—¡Por Dios! ¡por Dios! exclamaba el octogenario anciano retorciéndose en su lecho, llorando como un niño y gimiendo de desesperación, ¡yo no tengo dinero! ¡dejadme! ¡yo no tengo nada! ¡Dios mio!

—¿Dónde está el dinero? volvió á preguntar Vasselier con voz caberosa, embriagado en el horror de aquella escena y amagando con su carabina un muslo del avaro.

—¡Piedad! ¡piedad! exclamó este.

La carabina cayó y quebrantó el hueso.

Vasselier le partió así ambos muslos y luego los brazos por dos partes, cada uno sin obtener la revelacion que deseaba. El vicio podia mas que el dolor. En aquel miserable anciano, el amor al dinero era superior al amor á la vida. Habíase desmayado varias veces durante el tormento; pero el mismo dolor le habia despertado de su desmayo. —¿Qué hacer ahora sin matarle? se preguntó Vasselier.

Dejó su carabina en un rincón, bajó á Bérard de la cama, y cogiéndole por los pies empezó á arrastrarle: todos los huesos quebrantados del anciano parecían romperse de nuevo. Bérard no pudo resistir este tormento, y señalando un rincón, exclamó: ¡Allí! ¡allí!

Vasselier examinó el rincón, y bajo una baldosa encontró alguna tierra removida, y vió debajo una olla llena de dinero.

Bérard, que luchaba con la agonía, al ver su tesoro en manos extrañas, espantado, se levantó y trató de escapar. La olla era demasiado pesada para que un hombre solo la trasportase. Vasselier la vació, formó una especie de saco con una sábana, cogió en él todo el dinero que podia llevar, se lo cargó al hombro, y corrió á casa de Zefrina, donde lo dejó, encargándole que cuidase de ello mientras él volvía á buscar lo demás.

Esto le perlió. Mientras él llevaba la primera remesa, el combate cesó. Una vecina entró por curiosidad en el cuarto de Bérard y salió dando gritos horribles. Nadie le hizo caso al pronto, creyendo que lloraba

la muerte de algun pariente suyo; pero cuando contó lo que habia visto, toda la vecindad bajó al cuarto de la víctima, y encontró junto á ella á Vasselier ensangrentado, con la carabina llena de sangre, y acabando de recoger el dinero.

Los mismos vecinos se apoderaron de él, y ciertamente con poco trabajo, pues apenas opuso resistencia. A los cargos que le dirigieron, no dió respuesta alguna; solo despues de un rato dijo á un muchacho que habia penetrado por entre la gente por curiosidad: Vé á la calle de Mazarino, número... pregunta por Zefrina, y dile lo que has visto aquí. Ruégala que venga y le ofrezco un luis.

Cuando Zefrina vino, Vasselier pidió que le dejasen hablar un momento en secreto. Los vecinos se retiraron, guardando todas las puertas; pero un momento despues entraron al oír un grito penetrante, y vieron á Zefrina muerta en el corazón, mandando sangre en abundancia de una herida en el pecho.

—Por ella me veo así, exclamó Vasselier con voz ronca; nosotros no será de otro! y antes de que nadie pudiera impedirlo, se clavó en el corazón un puñal que habia ocultado, y que le habia servido para asesinar á Zefrina.

Don Tomás no volvió á ver á su amada; pero en cambio encontró en su cuarto un saco de dinero, cuya procedencia procuró no averiguar jamás. El dinero estaba en oro, y ascendía á unos doscientos mil reales.

Esta relacion acabó entre el mas profundo silencio. Las damas sentían frio.

—Todas las historias que Vd. sabe, dijo la señora de Soldevilla, son horribles.

—Oh señora, respondió Don Martin, las historias mas horribles que sé no son estas, son... las que no cuento jamás.

CÁRLOS RUBIO.



Visita de S. M. la Reina, á la Exposicion de Bellas Artes.

clamaban su auxilio? La impunidad estaba asegurada, y para él, por consiguiente, el crimen dejaba de serlo.

Descerrajó la puerta, y entró con su carabina en el cuarto de Bérard, que estaba dormido, pero que apenas oyó ruido se incorporó en la cama, lanzando á todos lados miradas medrosas, y escuchando, como una zorra que siente el ruido de los cazadores, é interroga al aire para saber por dónde debe de huir.

—No os incomodeis, le dijo Vasselier, presentándose con rostro avinado, soy persona de confianza.

Bérard lanzó un grito de horror.

—Nadie os hará caso, Papá Daniel, añadió Vasselier, todos están demasiado ocupados para oiros. Resignaos á darme vuestro dinero y á callar.

—¡Dinero, exclamó el avaro aterrizado; dinero! yo no tengo dinero, yo soy un pobre....

—Basta de subterfugios; el tiempo es demasiado precioso para mí. Decidme dónde está vuestro dinero.

—Pero si no tengo nada.... os lo juro por lo mas sagrado.

—Yo le encontraré.

Vasselier ató los brazos y las piernas del anciano, y empezó á buscar. Bérard le seguía con la vista azorada del reo que intenta leer el fallo de una causa de muerte en el semblante de su juez.

Vasselier no encontró nada.

Entonces trató de adivinar por las miradas del avaro, el escondrijó de su fortuna; pero la pasión d ó á Bérard bastante diplomacia para disimular sus inquietudes, y sus facciones no le vendieron.

Cansado al fin Vasselier de este juego estéril, y temeroso del tiempo que perdía, se acercó á la cama y dijo á Bérard: es-

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Establecimiento Tipográfico de LAS NOVEDADES y de LA ILUSTRACION, calle del Barco, núm. 2.